



Autónoma
Universidad Autónoma del Perú

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

TESIS

ACTITUDES HACIA LA VIOLENCIA DE GÉNERO Y
DISFUNCIONALIDAD FAMILIAR EN ADOLESCENTES DE DOS
INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE LIMA SUR

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

AUTORA

LIZ DAYANA VILLANUEVA VELASQUEZ

ASESORA

MG. LUZ ELIZABETH MAYORGA FALCÓN

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

ASPECTOS PSICOLÓGICOS DE LA FAMILIA Y DE LA PAREJA

LIMA, PERÚ, DICIEMBRE DE 2019

DEDICATORIA

A mis padres Lidia Velásquez, Francisco Villanueva quienes me han dedicado todos sus esfuerzos y a mi hijo Frank Peralta que me ha dado la fortaleza para conseguir mis metas académicas.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Autónoma del Perú por permitirme cumplir con todos mis estudios y conseguir obtener las competencias necesarias que me permitirán aportar dentro del campo psicológico en el que me desempeño.

A mis compañeros quienes han estado apoyándome en todas las actividades que he tenido que realizar en todos los ciclos de estudio.

ÍNDICE

DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTOS	iii
RESUMEN	iv
ABSTRACT	v
RESUMO	vi
INTRODUCCIÓN	xi
CAPÍTULO I: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	
1.1. Descripción de la realidad problemática	14
1.2. Justificación e importancia del estudio	16
1.3. Formulación del problema	17
1.4. Objetivos de la investigación	17
1.4.1 Objetivos generales	17
1.4.2 Objetivos específicos	17
1.5. Limitaciones	18
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	
2.1. Antecedentes de la investigación	20
2.1.1. Antecedentes internacionales	20
2.1.1. Antecedentes nacionales	21
2.2. Bases teóricas y científicas	25
2.2.1. Actitudes hacia la violencia de género	25
2.2.2. Disfuncionalidad familiar	42
2.3. Definición conceptual de la terminología empleada	58
CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO	
3.1. Tipo y diseño de investigación	60
3.2. Población y muestra	60
3.3. Hipótesis de la investigación	61
3.3.1. Hipótesis general	61

3.3.2. Hipótesis específica	62
3.4. Variables	62
3.5. Métodos e instrumentos de investigación	65
4.5. Procedimientos de análisis estadísticos de datos	73
CAPÍTULO IV: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS	
4.1. Resultados descriptivos	75
4.1.1. Análisis de las actitudes hacia la violencia de género	75
4.1.2. Análisis de la disfuncionalidad familiar	79
4.2. Análisis de correlación entre las variables	84
CAPÍTULO V: DISCUSIONES, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	
5.1. Discusión	87
5.2. Conclusiones	91
5.3. Recomendaciones	92
REFERENCIAS	
ANEXOS	

LISTA DE TABLAS

Tabla 1	Distribución de la muestra	61
Tabla 2	Operacionalización de las variables	63
Tabla 3	KMO y prueba de Bartlett para evaluar la pertinencia del modelo factorial de la Escala EAVG	66
Tabla 4	Solución factorial y varianza total explicada de la Escala EAVG	66
Tabla 5	Pesos factoriales de la Escala EAVG	67
Tabla 6	Confiabilidad de la escala AVG	68
Tabla 7	Normas percentilares de la Escala AVG	68
Tabla 8	KMO y prueba de Bartlett para evaluar la pertinencia del modelo factorial del Inventario IDF	70
Tabla 9	Solución factorial y varianza total explicada del Inventario IDF	70
Tabla 10	Validez de constructo del inventario IDF	71
Tabla 11	Confiabilidad del inventario IDF	72
Tabla 12	Normas percentilares del inventario IDF	72
Tabla 13	Niveles de la dimensión cognitivo	75
Tabla 14	Niveles de la dimensión afectivo	75
Tabla 15	Niveles de la dimensión conductual	76
Tabla 16	Niveles de las actitudes hacia la violencia de género	76
Tabla 17	Prueba de normalidad de las actitudes hacia la violencia de género	77
Tabla 18	Actitudes hacia la violencia de género en función del sexo	77
Tabla 19	Actitudes hacia la violencia de género en función del año de estudio	78
Tabla 20	Niveles de la dimensión comunicación	79
Tabla 21	Niveles de la dimensión adaptabilidad	79
Tabla 22	Niveles de la dimensión bienestar	80

Tabla 23	Niveles de la dimensión autonomía	80
Tabla 24	Niveles de la dimensión roles	80
Tabla 25	Niveles de la disfuncionalidad familiar	81
Tabla 26	Prueba de normalidad de la disfuncionalidad familiar y sus dimensiones	81
Tabla 27	Disfuncionalidad familiar en función del sexo	82
Tabla 28	Disfuncionalidad familiar en función del año de estudio	83
Tabla 29	Relación entre las actitudes hacia la violencia de género y la disfuncionalidad familiar	84
Tabla 30	Relación entre las dimensiones de las actitudes hacia la violencia de género y la disfuncionalidad familiar	85

ACTITUDES HACIA LA VIOLENCIA DE GÉNERO Y DISFUNCIONALIDAD FAMILIAR EN ADOLESCENTES DE DOS INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE LIMA SUR

LIZ DAYANA VILLANUEVA VELASQUEZ

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

RESUMEN

La investigación fue realizada para determinar la relación entre las actitudes hacia la violencia de género y la disfuncionalidad familiar en adolescentes de dos instituciones educativas de Lima Sur, utilizando una metodología de tipo correlacional con un diseño no experimental y transversal, contando con una muestra de 483 adolescentes con edades comprendidas entre 14 a 17 años, siendo de sexto a quinto año de secundaria. Utilizó la Escala de actitudes hacia la violencia de género EAVG de Chacón (2015) y el Inventario de disfuncionalidad familiar de Escobar (2013). Sus resultados mostraron que para las actitudes hacia la violencia de género (general) el 14.1% fue alto; mientras que, en la dimensión cognitivo el 13.7% fue alto, en la dimensión afectivo el 14.3 y en la dimensión conductual el 14.5% fue alto; en la disfuncionalidad familiar (general), el 14.5% fue alto; mientras que en sus dimensiones comunicación, adaptabilidad, bienestar, autonomía y roles el 13.9%, 13.9%, 11.4%, 12.4% y 11.2% fueron altos respectivamente. Finalmente, encontró que existía relación estadísticamente significativa y positiva entre las actitudes hacia la violencia de género y la disfuncionalidad familiar en los adolescentes analizados.

Palabras clave: actitudes hacia la violencia de género, disfuncionalidad familiar, adolescentes, adolescentes.

**ATTITUDES TOWARD GENDER VIOLENCE AND FAMILY
DYSFUNCTIONALITY IN ADOLESCENTS OF TWO EDUCATIONAL
INSTITUTIONS OF LIMA SUR**

LIZ DAYANA VILLANUEVA VELASQUEZ

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

ABSTRACT

The research was conducted to determine the statistically significant and direct relationship between attitudes towards gender violence and family dysfunctionality in adolescents of two educational institutions in Lima Sur, using a correlational methodology with a non-experimental and transversal design, with a sample of 483 adolescents aged between 14 and 17 years, being sixth to fifth year of high school. He used the Scale of attitudes towards gender violence EAVG de Chacón (2015) and the Inventory of family dysfunctionality of Escobar (2013). Their results showed that for attitudes towards gender violence (general) 14.1% was high; while, in the cognitive dimension 13.7% was high, in the affective dimension 14.3% and in the behavioral dimension 14.5% was high; in family dysfunctionality (general), 14.5% was high; while in its dimensions communication, adaptability, well-being, autonomy and roles 13.9%, 13.9%, 11.4%, 12.4% and 11.2% were respectively high. Finally, he found that there was a statistically significant and positive relationship between attitudes towards gender violence and family dysfunctionality in the adolescents analyzed.

Keywords: attitudes towards gender violence, family dysfunctionality, adolescents, adolescent.

**ATITUDES PARA A VIOLÊNCIA DE GÊNERO E A DISFUNCIONALIDADE
FAMILIAR EM ADOLESCENTES DE DUAS INSTITUIÇÕES EDUCACIONAIS
DE LIMA SUR**

LIZ DAYANA VILLANUEVA VELASQUEZ

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

RESUMO

A pesquisa foi conduzida para determinar a relação estatisticamente significativa e direta entre atitudes em relação à violência de gênero e disfuncionalidade familiar em adolescentes de duas instituições de ensino no Lima Sur, utilizando uma metodologia correlacional com desenho não experimental e transversal, com Amostra de 483 adolescentes com idade entre 14 e 17 anos, do sexto ao quinto ano do ensino médio. Ele usou a Escala de atitudes em relação à violência de gênero EAVG de Chacón (2015) e o Inventário Disfuncional da Família Escobar (2013). Seus resultados mostraram que para atitudes em relação à violência de gênero (geral) 14,1% foi alta; enquanto na dimensão cognitiva 13,7% foi alta, na dimensão afetiva 14,3% e na dimensão comportamental 14,5% foi alta; na disfuncionalidade familiar (geral), 14,5% foi alta; enquanto em suas dimensões comunicação, adaptabilidade, bem-estar, autonomia e papéis 13,9%, 13,9%, 11,4%, 12,4% e 11,2% foram respectivamente altos. Finalmente, ele descobriu que havia uma relação estatisticamente significativa e positiva entre atitudes em relação à violência de gênero e disfuncionalidade familiar nos adolescentes analisados.

Palavras-chave: atitudes em relação à violência de gênero, disfuncionalidade familiar, adolescentes.

INTRODUCCIÓN

El análisis de las actitudes que apuntan hacia un favorecimiento del uso de la violencia contra la mujer es uno de los fenómenos psicológicos más importantes a nivel nacional, pues la agresión en la relación de pareja sigue dándose, inclusive en la forma como se siguen dando feminicidios y actos violentos contra el género femenino por ciertas creencias obtenidas. La disfuncionalidad familiar por su parte también viene siendo otros de los fenómenos psicológicos que interesan en mayor medida, pues todos los adolescentes aun vienen teniendo una gran influencia de la relación establecida con sus respectivas familias, lo que estaría facilitando en ellos que se vean mucho más a favor del uso de la violencia o que empleen sus habilidades alternativas a la agresión. Las ideas sobre el trato que debe de recibir la mujer también aparecen dentro del sistema familiar, pues al observar el vínculo que han establecido sus padres, puede tener en consideración que es la forma como dentro de una familiar deben de comunicarse, es por ello que son utilizados como modelos de comportamiento que serán una guía cuando ellos formen sus propias familias.

El conocimiento de las actitudes hacia la violencia de género permite que las personas se muestren mucho más a favor de las restricciones, pensamiento machista o la justificación de los ataques físicos hacia las mujeres como una medida correctiva, es decir que estos varones (y en muchos casos también mujeres) estarían justificando la presencia de dichos actos nocivos como algo por lo cual la propia pareja ha hecho mérito. La violencia contra la mujer no solo se observa en el ámbito escolar, sino que está generalizada a todas las áreas, siendo en el área de pareja donde principalmente se observan los ataques e intentos de feminicidio. Por parte de los adolescentes, ellos ya estarían mostrando una predisposición a mantener ciertos pensamientos que llevan a las mujeres a ser vistas como débiles o que no merecen un trato igualitario, llevándolas a creer que ante esa situación deben de encontrarse mucho más perjudicadas por el rol social que les ha tocado vivir.

Capitulo uno, se encuentra el problema de investigación, siendo este principalmente la ausencia de estudios que busquen revisar la relación entre las

actitudes hacia la violencia de género y disfuncionalidad familiar por ello el problema a responder entra en relación con la contratación de dicha relación entre las actitudes hacia la violencia de género y disfuncionalidad familiar. Los objetivos tanto general como específicos plantean el mayor interés de la investigación; finalizando en la justificación y limitaciones que la misma habría presentado.

Capitulo dos, se encuentran los antecedentes (internacionales y nacionales); así mismo, se establecen en las bases teóricas y científicas una revisión de la literatura referente a las actitudes hacia la violencia de género y disfuncionalidad familiar, ello es complementado con las características e importancia de estas variables en los adolescentes; finalmente, se establecen las definiciones básicas de los términos empleados.

Capitulo tres, se expone el marco metodológico, donde se plantea el tipo y diseño de la investigación, seguidos por la población y muestra; además, se exponen las hipótesis que serán contrastadas en la investigación y la definición conceptual y operacional de las actitudes hacia la violencia de género y disfuncionalidad familiar. Se exponen las técnicas e instrumentos empleados para realiza la investigación, de igual forma la revisión de sus propiedades psicométricas; así como el procesamiento del análisis estadístico realizado.

En el capítulo cuatro, se presentan los resultados de la investigación, comenzando con la descripción sociodemográfica; así como los estadísticos descriptivos, las frecuencias y porcentajes, la comparación en función a las variables sociodemográficas y finalmente la correlación entre las actitudes hacia la violencia de género y disfuncionalidad familiar en adolescentes de dos instituciones educativas.

Finalmente, en el capítulo cinco, se presenta la discusión, donde se realiza el análisis de los datos hallados con la información teórica recabada; así mismo, se finaliza con las conclusiones y recomendaciones generales que se llega a tener del estudio.

CAPÍTULO I
PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Descripción de la realidad problemática

Las actitudes hacia la violencia de género pueden ser entendidas como aquellas cogniciones y disposición a favor del uso de conductas violentas contra un sujeto por el género que tiene, siendo principalmente enmarcada hacia las mujeres (Obando, 2018). De esta forma, razón por la cual, dicho fenómeno representa un problema. ya que las ciencias del comportamiento deben manejar de alguna forma. Muchas propuestas se han realizado en el manejo de la violencia contra la mujer; sin embargo, estas suelen ser en otros contextos al peruano, lo cual genera dificultades al tratar de comprender la realidad nacional desde estudios en otros contextos, por ello resulta importante cubrir este déficit de conocimiento con investigaciones sobre las actitudes hacia la violencia de género (Chacón, 2015). Las actitudes hacia la violencia de género tienen un fuerte componente cognitivo, el cual puede desarrollarse al manejar de forma inadecuada los roles y sus respectivas funciones de los padres de familia; es decir, al presentar una mayor disfuncionalidad familiar podría encontrarse una mayor presencia de actitudes favorables; sin embargo, no se puede justificar dicho fenómeno por la ausencia de estudios que trabajen ambos temas. Otro problema ocasionado por dicho desconocimiento es la poca ejecución de programas psicológicos empleados dentro de las instituciones educativas acerca de la prevención en violencia, presenciándose gran cantidad de acciones en contra de la autoridad (Gutiérrez, 2018), de acoso escolar (Hernández, 2019), e inclusive comportamientos antisociales y delictivos (Crespo, 2019).

Las actitudes hacia la violencia de género son un problema presente en los adolescentes dentro del contexto peruano, pues hay presencia de ello en algunos reportes realizados recientemente, los cuales a su vez argumentan la importancia de las variables familiares como un elemento que puede proteger al estudiante de tales actitudes (Crespo, 2019). Por su parte, Merino (2016) identificó en adolescentes del distrito de Los Olivos que el 28.9% tenía actitudes a favor de la violencia contra la mujer; además, estos estudiantes presentaban un menor nivel en su clima social familiar; en el mismo sentido, Ayasta (2018) encontró que el 26.8% de los adolescentes tenía una fuerte presencia de actitudes favorables a la violencia de género en el distrito de San Juan de Lurigancho.

El funcionamiento familiar muchas veces es un claro indicador de monitorización entre padres hacia los hijos, mejor comunicación, satisfacción familiar y una menor presencia de conductas agresivas, lo cual tiene lógica al comprender el papel trascendental de la familia sobre la forma como el niño se relacionará con los demás; por ello cuando la estructura comienza a caer en caos o en una extrema rigidez, las repercusiones de sus problemas resultan graves para ellos. el monitoreo de los padres resulta clave para mantener las adecuadas acciones de los adolescentes, sobre todo por la vulnerabilidad que tienen en la etapa de la adolescencia.

El contexto sociocultural a través de los medios de comunicación y mensajes transmitidos por la música y radio siguen poniendo a la mujer en un rol de sumisión y sometimiento frente al hombre, razón por la cual ellas mismas pueden estar facilitando el mantenimiento de las actitudes hacia la violencia de género; sin embargo, cuando existe una fuerte presencia de factores protectores como una adecuada comunicación padres – hijos, el termina entendiendo la importancia de respetar los derechos de la mujer, comprendiendo a su vez las graves repercusiones que podría tener una posible conducta violenta (Illescas, Tapia y Flores, 2018).

Es de esta forma que comprender en qué medida las actitudes hacia la violencia de género presenta una relación estadísticamente significativa con la disfuncionalidad familiar, cubriría el vacío de conocimiento empírico en este campo; además, ofrecería nuevos datos para una mejor toma de decisiones dentro del nivel preventivo en las instituciones educativas de Lima sur. Dentro de las instituciones educativas de los distritos de Lima Sur, es posible observar a través de manifestaciones verbales una justificación de la agresividad contra las mujeres, siendo un tema necesario el análisis de las actitudes hacia la violencia de género; además, el involucramiento de la familia no suele ser el ideal, no se observa un adecuado involucramiento en la monitorización de las actividades de sus hijos, lo cual indicaría una mayor disfuncionalidad al no cumplir sus roles como padres.

Ante ello queda evidenciada la importancia de analizar cuál es la relación entre las actitudes hacia la violencia de género y la disfuncionalidad familiar a

través de las puntuaciones que presenten los estudiantes de nivel secundaria en Lima sur, obteniendo de esta forma mayor información para una pertinente intervención.

1.2. Justificación e importancia del estudio

La violencia es comprendida como todo acto donde se perjudica a otra persona por su género, al punto de dejarle secuelas psicológicas, dándose de forma física, sexual, psicológica e incluso relacional. Se trata de uno de los problemas más sobresalientes dentro del ámbito peruano, por ello el análisis de la percepción que tienen los estudiantes universitarios presenta importancia tanto en el aporte del conocimiento científico como en la actualización d datos sólidos y documentados, por ello la investigación presentó las siguientes justificaciones.

La investigación contó con pertinencia en cuanto a su relevancia social, ya que se propone que los resultados y a partir de ellos es posible diseñar y ejecutar programas psicológicos, con lo cual se puede contribuir en la sociedad en el manejo de las actitudes que favorecen el uso de violencia contra la mujer, y sensibilicen sobre su relación con la disfuncionalidad familiar.

La investigación presentó pertinencia en cuanto al impacto en la población beneficiada, pues a partir del establecimiento de los datos empíricos, se puede comprender la necesidad de la ejecución de programas que mejores las actitudes que estos adolescentes han desarrollado frente al uso de la violencia contra la mujer.

La investigación contó con pertinencia en cuanto al aporte metodológico, pues se revisó la confiabilidad por consistencia interna en ambos instrumentos empleados para la medición de las actitudes hacia la violencia de género y la disfuncionalidad familiar.

La investigación presentó justificación en cuanto al aporte teórico, pues se actualizarán los datos existentes con respecto a las actitudes hacia la violencia de género; además, se presentarán las frecuencias de disfuncionalidad familiar que experimentan los estudiantes universitarios, todos estos datos brindaran

mayor información para tomar decisiones en materia de prevención e intervención más eficaces.

Finalmente, la investigación presentara utilidad práctica, puesto los datos que se evidenciaran en los niveles más altos de actitudes hacia la violencia de género ameritan una pronta intervención; así mismo, la alta presencia de disfuncionalidad familiar será un problema que puede estar afectando en las actividades del estudiando, razón por la cual habrá de diseñarse programas psicológicos que busquen manejar ambas problemáticas.

1.3. Formulación del problema

¿Cuál es la relación entre las actitudes hacia la violencia de género y disfuncionalidad familiar en adolescentes de dos instituciones educativas de Lima Sur?

1.4. Objetivos

1.4.1. Objetivo general

Determinar la relación entre las actitudes hacia la violencia de género y la disfuncionalidad familiar en adolescentes de dos instituciones educativas de Lima Sur

1.4.2. Objetivos específicos

1. Describir las actitudes hacia la violencia de género y sus dimensiones en adolescentes de dos instituciones educativas de Lima Sur.
2. Describir la disfuncionalidad familiar y sus dimensiones en adolescentes de dos instituciones educativas de Lima Sur.
3. Comparar las actitudes hacia la violencia de género y sus dimensiones en adolescentes de dos instituciones educativas de Lima Sur según sexo, edad y año de estudio.

4. Comparar la disfuncionalidad familiar y sus dimensiones en adolescentes de dos instituciones educativas de Lima Sur según sexo, edad y año de estudio.
5. Establecer la relación entre las dimensiones de las actitudes hacia la violencia de género y la disfuncionalidad familiar en adolescentes de dos instituciones educativas de Lima Sur.

1.5. Limitaciones

La investigación presentó limitaciones en cuanto al acceso de investigaciones antecedentes directas, es decir donde se cuente con ambas variables a analizar para la contrastación de resultado, debiendo de emplearse antecedentes indirectos para el análisis de la variable. Finalmente, se contó con limitaciones en cuanto al acceso a la institución educativa, pues que la disponibilidad de tiempo de las autoridades no permitió que se pudiese seguir un procedimiento de selección aleatoria de los sujetos.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación

2.1.1. Antecedentes internacionales

Romero-Abriol, Musitu, Callejas-Jerónimo, Sánchez-Soza, y Villareal-González (2018) realizaron un estudio con el objetivo de establecer la relación entre reputación social, el funcionamiento familiar, la comunicación padre –hijos, las actitudes hacia la autoridad, el malestar psicológico y la ideación suicida en los adolescentes de Nuevo León (México). Para la recolección de los datos aplicaron la Escala de conducta violenta relacional, la Escala de reputación social, la Escala de funcionamiento familiar, la Escala de comunicación padres – hijos, y la Escala de actitudes hacia la autoridad institucional en adolescentes. En cuanto a los resultados, en el análisis de regresión múltiple se encontró que los mejores predictores fueron autopercepción no conformista, malestar psicológico, actitud hacia la autoridad institucional, actitud positiva hacia transgresión de normas sociales, comunicación ofensiva con la madre y self público ideal no conformista, quienes explican el 15.7% de la variabilidad de la violencia en los adolescentes. Concluyeron que autopercepción no conformista, malestar psicológico, actitud hacia la autoridad institucional, actitud positiva hacia transgresión de normas sociales, comunicación ofensiva con la madre y self público ideal no conformista son buenos predictores de la violencia relacional en los adolescentes de México.

Zhañay (2017) realizó un estudio para identificar en qué medida el nivel de machismo se diferenciaba al ser comparado en dos grupos de adolescentes que perciben a sus familias como funcionales y no funcionales en Cuenca (Ecuador). Empleó un método de diseño no experimental con un corte transversal y un nivel descriptivo comparativo. Su muestra fue de 160 adolescentes con edades comprendidas entre los 12 a 18 años que se encontraban escolarizados. Para la recolección de los datos se empleó el Test EMS-sexim-12 y el test FF-SIL de percepción de funcionamiento familiar. Sus resultados mostraron que el 13.1% tuvo una familia funcional, 58.1% moderadamente funcional, 23.1% disfuncional y 5.6% severamente disfuncional; así mismo, en canto al machismo encontró que el 64.4% obtuvo un bajo machismo, 30.1% moderado machismo y 5.5% alto machismo; así mismo, encontró diferencias estadísticamente significativas

($p=.038$) al comparar el nivel de machismo en familias funcionales y no funcionales. Concluyó que en el grupo de familias no funcionales había una mayor presencia de machismo con respecto al grupo de familias funcionales.

Peña, Zamorano, Hernández-Rodríguez, Hernández-Gonzales, Vargas y Parra (2013) investigaron en qué medida los varones y mujeres reportaban haber padecido eventos de violencia en la relación de noviazgo a través de la encuesta a una muestra de adolescentes y jóvenes mexicanos. Utilizaron una investigación de enfoque cuantitativo con un diseño descriptivo y de corte transversal. Su muestra estuvo constituida por 140 jóvenes con edades comprendidas entre los 15 a 25 años de edad, quienes fueron encuestados en distintas plazas de la ciudad de Matamoros en México. Para la medición, se construyó un instrumento dicotómico para el análisis de cada una de las afirmaciones de violencia en el noviazgo y una ficha sociodemográfica. Sus resultados mostraron que existían asociaciones estadísticamente significativas entre quienes mencionaron que su pareja acepta a sus amigos, y haber tenido relaciones sexuales sintiéndose obligada; así mismo, el 19.5% de las mujeres manifestó sentir que su pareja invade su privacidad, el 14.3% de los varones siente que su pareja lo manipula y finalmente el 7.4% de las mujeres afirmó que existió algún tipo de violencia en su relación de pareja.

2.1.2. Antecedentes nacionales

Ayasta (2018) realizó una investigación para establecer la relación entre el sexismo y las actitudes hacia la violencia de género en estudiantes de tercero, cuarto y quinto de secundaria en el distrito de Puente Piedra, siendo de una metodología de enfoque cuantitativo con un diseño descriptivo – correlacional y transversal. Utilizó una muestra compuesta por 299 estudiantes de tercer, cuarto y quinto año de secundaria, siendo el 48.6% de género femenino y el 51.4% masculino, con edades comprendidas entre los 14 a 17 años. Emplearon la Escala de detección de sexismo en adolescentes (DSA) de Cuadrado, Recio y Ramos (2005) y la Escala de actitudes hacia la violencia de género (EAVG). Halló que en cuanto al sexismo se evidenció que el 25.9% fue bajo, 49.0% moderado y el 25.1% alto; mientras que, para las actitudes hacia la violencia de

género el 26.8% fue negativo, el 44.6% fue moderado y el 28.6% fue favorable. Finalmente, encontró una correlación estadísticamente significativa y directa ($\rho=.637$; $p=.000$) entre el sexismo y las actitudes hacia la violencia de género. Concluyó que a mayor presencia de sexismo tengan los estudiantes de tercer, cuarto y quinto año de secundaria en el distrito de Puente Piedra, más favorables serán sus actitudes hacia la violencia de género.

Espinoza (2017) realizó una investigación para determinar en qué medida se dan las actitudes hacia la violencia contra la mujer y en qué medida se diferenciaban en función del sexo en una muestra de adolescentes del distrito de Puente piedra. Utilizando una metodología de corte transversal con un alcance descriptivo y un diseño no experimental. Su muestra fue conformada por 276 adolescentes que pertenecían a tres instituciones educativas del distrito de Puente Piedra. Se aplicó la Escala de actitudes hacia la violencia contra la mujer de Chuquimajo (2000) y una ficha sociodemográfica. Sus resultados mostraron que el en cuanto a las actitudes hacia la violencia contra la mujer el 14.5% presentó actitudes desfavorables, el 34.8% actitud indiferente y 50.7% actitud a favor; así mismo, encontró diferencias estadísticamente significativas al comparar las actitudes hacia la violencia contra la mujer en función del sexo, donde los hombres puntuaron mayor con respecto a las mujeres. Concluyó que los hombres presentan actitudes más favorables hacia el uso de la violencia contra la mujer, con respecto a las mujeres.

Portillo (2017) realizó una investigación para analizar la relación entre el funcionamiento familiar y las actitudes hacia la violencia de género en adolescentes de secundaria del distrito del Carmen de la Legua. Su método fue de tipo correlacional – cuantitativo con un diseño no experimental – transversal. Su muestra estuvo constituida por 327 de la Institución educativa Augusto Salazar Bondy y I.E. Raul Porras Berrenechea, del distrito del Carmen de la Legua. Administró el Cuestionario de funcionamiento familiar APGAR y la Escala de actitudes hacia la violencia de género EAVG. Después de realizados los análisis, sus resultados mostraron que para el funcionamiento familiar el 30.0% fue funcional, el 19.9% funcional leve, el 28.4% familiar moderado y el 21.7% familiar severo; así mismo, en cuanto a las actitudes hacia la violencia de género, el 42.5% fue negativo, el 25.4% fue indiferente, y el 32.1% fue positivo;

finalmente, encontró que las actitudes hacia la violencia de género se relacionaron estadísticamente significativo y negativo con el funcionamiento familiar. Encontró relación estadísticamente significativa entre el funcionamiento familiar y las dimensiones de las actitudes hacia la violencia de género: cognitivo ($\rho=-.173$; $p=.002$), conductual ($\rho=-.133$; $p=.016$) y afectivo ($\rho=-.090$; $p=.104$). Concluyó que, a mayor presencia de funcionamiento familiar, habrá menor presencia de actitudes favorables hacia la violencia de género.

Melgar (2017) desarrolló una investigación donde relacionó las actitudes hacia la violencia de género y las habilidades sociales en adolescentes que cursan nivel secundario de instituciones educativas de Lima norte. Se empleó un método de tipo correlacional - cuantitativo con un diseño no experimental de corte transversal. Su muestra estuvo conformada por 261 estudiantes de nivel secundaria, siendo de tercer a quinto año de secundaria de dos instituciones educativas. Para la recolección de los datos, utilizó la Escala de actitudes hacia la violencia de género EAGV de Chacón y la Lista de chequeo de habilidades sociales LCHS de Goldstein. Después del análisis estadístico, encontró que en cuanto a las actitudes hacia la violencia de género el 58.6% fue negativo, el 12.0% indiferente y el 29.3% positivo; así mismo, para las habilidades sociales el 37.2% fue deficiente, el 21.5% bajo, el 12.3% moderado, el 19.2% alto y el 10.0% muy alto; Finalmente, encontró relación estadísticamente significativa y negativa entre las habilidades sociales y las actitudes hacia la violencia de género. Concluyó que, a mayor presencia de habilidades sociales, menor será la presencia favorable de actitudes hacia la violencia de género en los adolescentes de las instituciones analizadas.

Silverio (2016) investigó la relación entre el clima social familiar y las actitudes hacia la violencia contra la mujer en adolescentes de segundo y quinto año de nivel secundaria de dos instituciones educativas estatales en la Molina. Empleó una metodología de enfoque cuantitativo con un nivel correlacional y de corte transversal con un diseño no experimental. Su muestra fue de 574 estudiantes que cursan nivel secundario en dos instituciones educativas en el distrito de la Molina. Administró el Cuestionario de clima social familiar de Moss FES y el Cuestionario de actitudes hacia la violencia contra la mujer V-M. Sus resultados demostraron que para el clima social familiar el 80.1% percibieron

inadecuado clima familiar; así mismo, para las actitudes hacia la violencia contra la mujer el 62.4% fueron favorables; finalmente, encontró una relación estadísticamente significativa y negativa entre el clima familiar y las actitudes hacia la violencia contra la mujer; sin embargo, no encontró relación estadísticamente significativa entre las dimensiones. Concluyó que, a mayor presencia de clima social familiar, habrá menores actitudes hacia la violencia contra la mujer en adolescentes de dos instituciones educativas en la Molina.

Merino (2016) investigó el grado de relación estadística entre el clima social familiar y las actitudes hacia la violencia en estudiantes de 4to y 5to año de nivel secundaria en los Olivos, empleando para ello una metodología de diseño descriptivo correlacional, no experimental y transversal. Su muestra estuvo compuesta por 188 estudiantes que cursaban cuarto y quinto año de secundaria en dos instituciones educativas en el distrito de los Olivos. Aplicó la Escala del Clima Social Familiar (FES) y el Cuestionario de actitud hacia la violencia de género CAHV – 25. Tras el análisis de datos, encontró que en cuanto a las actitudes hacia la violencia de género el 28.9% fue muy alto; así mismo, para el clima social familiar el 67.3% fue moderado; Finalmente, encontró una relación estadísticamente significativa y negativa entre el clima social familiar y las actitudes hacia la violencia de género. Concluyó que, en los estudiantes de 4to y 5to año de nivel secundaria de los Olivos, existió la tendencia de presentar mayor actitud hacia la violencia de género cuando se poseía menor clima social familiar.

Aiquipa (2015) realizó un estudio para identificar si existían diferencias estadísticamente significativas al comparar el nivel de dependencia emocional en mujeres con características clínicas denominadas como víctimas y no víctimas de violencia de pareja en Lima. Empleando un método de tipo comparativo con un diseño no experimental y transversal. Su muestra fue de 77 mujeres que asistieron al servicio de psicología en Lima, encontrándose que los casos tenían edades que oscilaban entre los 18 a 59 años, donde 26 no han sufrido violencia de pareja y 51 si han sufrido violencia de pareja. Empleó el Test de dependencia emocional y una ficha sociodemográfica de violencia. Encontró que en cuanto a la dependencia emocional el 56.9% fue alto, 5.9% moderado, 13.7% en riesgo y 23.5% bajo o normal; así mismo, en cuanto al grupo

denominado con violencia de pareja, el 21.5% ha sufrido violencia psicológica, 27.5% violencia física y psicológica, 0.0% violencia sexual. Finalmente, encontró diferencias estadísticamente significativas ($p < .001$) al comparar la dependencia emocional en ambos grupos, presentando las mujeres con violencia de pareja ($M=183.6$; $DS= 39.5$) mayores rasgos de dependencia emocional en comparación de las mujeres sin violencia de pareja ($M=97$; $DS=32$). Concluyó que el grupo que ha recibido violencia presentaba mayor dependencia emocional.

Vela (2015) determinó si existe relación entre la actitud hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja y el clima social familiar en adolescente. La muestra comprendía por 63 estudiantes entre varones $n=28$ (44.4%) y mujeres $n=35$ (55.6%) de cuatro años de secundaria de la institución educativa 1182 – el bosque, ubicado en el distrito de san Juan de Lurigancho. Utilizó la Escala de actitud hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja y la Escala de clima social familiar de Moss. Los resultados no mostraron correlación entre la actitud hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja y las dimensiones de clima social familiar: relaciones ($r=.133$; $p > .05$), desarrollo ($r=.006$; $p > .05$) y estabilidad ($r= .122$; $p > .05$). Concluyó que el estudio de actitud hacia la violencia de género en nuestro medio y su interacción con otros factores como el clima familiar, permitiendo tener una visión más amplia de dicho tema social e incentivar una intervención basada en conocimiento sólido, trayendo consecuencias desfavorables en mejorar la calidad de vida de las personas.

2.2. Bases teóricas y científicas

2.2.1. Actitudes hacia la violencia de género

Definiciones

Para la comprensión de las actitudes hacia la violencia de género, se debe comprender que en sí mismo las actitudes representan una predisposición favorable o desfavorable hacia una determinada acción, la cual puede representar un problema cuando se adopta una actitud facilitadora en la emisión de comportamientos socialmente indeseables como el consumo de sustancias psicoactivas, el uso de acciones delincuenciales o la forma como se emplean

ciertos argumentos para justificar el uso de violencia en contra de la mujer por el rol sociocultural que se le ha sido atribuido. Por ello las actitudes hacia la violencia contra la mujer han de ser entendidas como un elemento de nivel cognitivo que predispone de forma favorable hacia el uso de acciones violentas en contra de la mujer, pues se han desarrollado una serie de concepciones erróneas e intolerantes en contra de las mujeres, las cuales pueden formar un problema a nivel social por el mantenimiento los intentos de feminicidios y feminicidios (Obando, 2018).

La violencia puede ser concebida como la complejidad de los actos agresivos, ya que se emplean de forma instrumental y sistematizada para no solo generar sufrimiento en la víctima, sino ocasionar la mayor cantidad de secuelas negativas posibles, pues se guarda un sentimiento de resentimiento y se considera que la otra persona debe ser castigada; así mismo, emplear la violencia en mayor medida contra unas personas por alguna característica que muestre es un elemento característico de la alta presencia de actitudes favorables hacia la violencia de género (Ayasta, 2018).

Dentro de la violencia ejercida hacia otros sujetos, se tiene en cuenta que ocasiona un daño perdurable a nivel psicológico y físico, pues cuando se emplea la violencia contra otra persona, tendría plena consciencia del daño que esta por ejercer sobre la otra persona, al punto de saber cuánto tiempo y la forma como va a ejecutarla. La violencia en contra de un determinado género se da en la medida que el sistema de creencias del sujeto no tolera cierta ejecución de conductas por parte de la mujer, tales como realizar acciones que bajo su perspectiva solo deberían ser consideradas como propias del género masculino, estas acciones sin lugar a duda desencadenan la ira y rabia de una persona hacia las mujeres, las cuales se terminan traduciendo en fuertes ataques físicos (Almenares-Aleaga, Louro-Bernal y Ortiz-Gómez, 1999).

Las actitudes hacia la violencia contra la mujer también parten de las creencias con las cuales han sido criados en el seno familia, pues la postura opresora en contra de la mujer es básicamente una visión tradicionalista, mientras que los nuevos modelos postulan generar una mayor equidad de género, tanto en derechos como oportunidades, aun existirían en movimiento las

creencias que aseguran que dichas mujeres son pueden sublevarse de su rol sumiso y al servicio del hombre. Las actitudes son aquellos elementos cognitivos que predisponen al uso de la violencia, pero no solo es ello; sino que, también cuenta con información a nivel cognitivo con la cual puede justificar el uso de puñetes o patadas, afirmando en un delirio mayor que estas medidas coercitivas contribuirían a mejorar el desarrollo de la mujer (Duany y Ravelo, 2005).

Otra de las dificultades actuales acerca del análisis de la violencia en contra de la mujer es el déficit que existe en los estudios que vinculen elementos predictores, es decir, previos a cometer la acción coercitiva; así mismo, las actitudes hacia la violencia de género son concebidas como elementos que favorecen y justifican el uso de fuerza física en contra de las mujeres, en quienes se puede emplear acciones hostiles, las cuales terminen perjudicando no solo su integridad, sino también generando secuelas psicológicas muy graves, las cuales necesitaran de sesiones terapéuticas para poder manejarlas. En algunas ocasiones el uso de la violencia contra las mujeres genera tal cantidad de secuelas que ellas consideran que los únicos hombres que las aceptaran en sus vidas son los que ejercen violencia (Batiza, 2016).

Las actitudes hacia la violencia contra la mujer, un elemento no solo está presente en los hombres, estas actitudes han sido desarrolladas principalmente en el contexto familiar, donde ambos padres mostraban acuerdo con el uso de medidas correctivas violentas contra la mujer; así como la imposición de actividades específicas exclusivas para las mujeres, las cuales eran utilizadas como una excusa para reducir el temor del hombre a ser engañado, pues se le negaba la posibilidad de tener nuevas amistades o incluso tener independencia económica. Las actitudes hacia la violencia contra la mujer son un conjunto de ideas que justifican y motivan a una persona (femenino o masculino) a justificar o emplear conductas agresivas en contra de las mujeres; por lo tanto, dichas actitudes serian expresadas a nivel cognitivo, emocional y conductual (Echeburúa, 2010).

Las actitudes hacia la violencia contra la mujer se ven fortalecidas por el refuerzo que experimenta el hombre al ejercer agresión contra su pareja, pues dicha conducta lo hace sentir con mucho más vigor.

Modelos teóricos sobre la violencia de género

Teoría del aprendizaje social.

La teoría del aprendizaje social o teoría del comportamiento aprendido fue desarrollada por Bandura (1977) y se basa en el principio de que tanto la perpetración como la aceptación del abuso físico y psicológico es un comportamiento condicionado y aprendido en quienes se puede emplear acciones hostiles, las cuales terminen perjudicando no solo su integridad, sino también generando secuelas psicológicas muy graves, las cuales necesitaran de sesiones terapéuticas para poder manejarlas. En algunas ocasiones el uso de la violencia contra las mujeres genera tal cantidad de secuelas que ellas consideran que los únicos hombres que las aceptaran en sus vidas son los que ejercen violencia.

Del Prette, Teodoro, y Del Prette (2014) mencionan que la agresividad está referida a aquel patrón de conductas nocivas para los demás miembros, las cuales no solo provocan daño físico, sino también psicológico. Se trata de una serie de acciones con el objetivo inmediato de propiciar dolor en el otro sujeto, de esta forma se emplea la fuerza física o la rudeza en las palabras; al afirmar que los individuos con una pobre competitividad social son más agresivos, es porque la respuesta inmediata que emplean al interactuar vulnera los derechos de los demás.

Londoño (2010) definió a la agresividad como una respuesta que entra en conflicto con los demás; por ello, hay reacciones exageradas de ira y hostilidad que se dan como consecuencia a frustraciones libidinales en la relación con la madre. Se trata de un fenómeno en la sociedad, caracterizado por los problemas interpersonales que se dan como producto de un estado emocional tan negativo, que las acciones se tornan violentas. Para este autor, la respuesta de la agresividad es una acción inclinada por la fuerza del odio; es decir, el vínculo con la madre no logró liberar al sujeto de toda su neurosis.

Para Carrasco-Ortiz y González-Calderón (2006) la definición de la agresividad ha pasado por varias reconceptualizaciones, las cuales tienen como punto común el uso de estímulos que generan daño en el otro sujeto, la agresividad aparece en distintos tipos y de distintas formas, siendo las más

reconocidas la física, psicológica, verbal y relacional. La agresividad en primera instancia aparece cuando el sujeto ve su vida en peligro; sin embargo, tras observar que realizar actos agresivos le genera situaciones ventajosas optaría por incrementar su frecuencia, al punto de resolver cada situación conflictiva con cierta dosis de agresividad. El término no tiene una integración conceptual, pues se desconoce la influencia de variables socioculturales como psicobiológicos.

La agresividad estaría referida a aquel conjunto de reacciones provocadas ante la sensación de vulnerabilidad, por ello su incidencia se da en la medida que el individuo identifique que puede salir exitoso de esa situación. Hay una valoración de superioridad sobre las respuestas agresivas en comparación a las más pasivas, de esta forma se entiende que responder de forma tranquila, resultaría perjudicial. Ha existido una serie de experiencias en donde responder de forma pasiva ha traído malas consecuencias, por el contrario, actuar con hostilidad ha propiciado una salida más favorable; por ello, las respuestas agresivas estarían sobrevaloradas (Pérez, Redondo y León, 2008).

Carrasco y Gonzales (2006) afirman que el comportamiento agresivo hace referencia a una serie de respuestas nocivas hacia otras personas, en donde a través de insultos, patadas, golpes, puñetes, entre otras respuestas hostiles, tiene como principal objetivo perjudicar o dañar a otras personas. Por lo tanto, la clave para entender a la agresividad es el objetivo que persigue la conducta, el cual es perjudicar al otro organismo proporcionándole estímulos nocivos; por ende, las modalidades pueden ser distintas, pasando desde las indirectas como las directas y centradas en aspectos físicos.

Moser (1993) expresa que la agresividad es identificada en el proceso interactivo entre un agresor y una víctima. La agresividad no solo se da como una respuesta de supervivencia, sino una de dominio y sometimiento hacia los demás por diferencias en cuanto a los valores, idiosincrasia y cultura. La presión de grupo puede llevar a un individuo no violento a presentar agresividad ante un individuo que presenta diferencias con respecto a los demás. La agresividad es definida por Buss (1961) como una clase de respuesta esencialmente aprendida en donde un individuo expresa conductas nocivas y dañinas a otro de forma constante y repetitiva. Esta se expresa de dos formas: motriz, en donde aparece

la agresividad física y verbal; y la forma actitudinal, siendo su expresión la hostilidad e ira.

Tipos de violencia

La violencia de género es el término empleado comúnmente para referirse a las acciones agresivas empleadas contra una mujer, pues el género sería las condiciones sociales que se le importen a desempeñar. Los sujetos que ejercer mayor violencia contra las mujeres se da por el estigma o idea de rol social que para ellos debería ser atribuido a todas las mujeres; por ello Viejo (2012) mencionaría que la violencia contra la mujer no sería solamente aquella que involucre ataques físicos, pues se estarían dando otras muestras de violencia como la llamada coerción social o los comentarios y actos que buscan deteriorar la imagen interna que ha desarrollado sobre sí misma. La violencia es además una forma de importen su poder, pues suelen ser personas que han crecido con la idea de que las mujeres deben servir a los hombres, y los trabajos que pueden obtener deben ser acordes al rol social asignado.

La violencia es el fenómeno general que surge tras el desarrollo de un conflicto entre dos partes, dicho conflicto puede darse tanto en la niñez; en el lugar de trabajo como en otros contextos por conocer, además, la violencia es un fenómeno general que alude a la presencia de conductas agresivas que se estarían dando de parte de un organismo a otro entonces es la agresividad en elemento clave para entender a la violencia, pero por detrás de ambos conceptos se encontraría los valores y aptitudes que cada persona va desarrollando de forma idiosincrática a la vez que van identificando el conjunto de respuestas específicas que les servirán para poder obtener un mayor ajuste social, la presencia de actitudes favorables hacia la violencia comienza con la falta de tolerancia y el deseo de priorizar las propias necesidades aun así se deba pisotear los derechos de los demás.

Para Chuquimajo (2000) se puede hablar de un tipo de violencia simbólica donde a través de señales y frases repetidas se estarían buscando la degradación de una persona o conjunto de personas, de esta forma se entiende que el fenómeno de violencia aparece solamente cuando hay una clara situación consciente por perjudicar a otra persona. Por otra parte la violencia cuando es

de tipo simbólica no puede ser reducida de forma breve, ya que para manejar este tipo de violencia es necesario que se analicen todas las creencias e ideas atribuidas por parte del agresor hacia las víctimas, dándole un quiebre a estas a través del debate y estimulando la presencia de ideas mucho más reflexivas y empáticas sobre sus compañeros; asimismo, la labor que se realiza sobre la filosofía de vida de estos individuos posibilitarían alcanzar una mayor presencia de perdón y solidaridad hacia quienes fueron agredidos anteriormente.

Por su parte Espinoza (2017) pues la violencia suele ser un fenómeno incitado por el uso de la agresividad dentro del grupo familiar, esto último hace referencia a que el adolescente que se muestra reactivo e impulsivo frente a los demás, habría pasado por experiencias difíciles en la interacción con sus padres quienes habrían preferido dedicarse a otro tipo de metas en lugar de considerar las necesidades emocionales de sus hijos. A este tipo de violencia se le denominaría como violencia familiar, la cual representa que dentro del grupo hay una comunicación alterada, la cual facilita que entre los miembros del grupo familiar existan mayores conflictos, pues muchos de los mensajes dados pueden ser percibidos como intrusivos y a partir de ello facilitar la aparición de resentimiento entre los miembros, quienes considerarían que sus derechos no estén siendo respetados, lo que sería algo falso por la visión sesgada que están teniendo, pero ello no impediría que a partir de dicha visión distorsionada, se terminen presentado nuevos conflictos familiares.

Para García (2013) la violencia de autoridad es aquella donde un individuo se le atribuye mayor poder o importancia en su toma de decisiones, comienza a realizar acciones, dentro de las cuales estaría presentando mayores dificultades interpersonales. En este tipo de violencia los actos agresivos no se darían de forma condicional, sino que ello sería expresado en las decisiones de forma indirecta perjudican a uno de los sujetos, quienes al verse perjudicados por un sistema inadecuado terminarían por desarrollar mayor frustración, expresándolas en su propia incomodidad hasta terminar agrediendo a otras personas.

Por su parte Gonzales (2013) afirmaría que la agresividad es un conjunto de actos que en todas sus manifestaciones generarían daño a otros individuos

quienes a su vez pudieron tener la responsabilidad directa e indirecta en la provocación del agresor. El uso de la violencia en la mayoría de casos aparece de forma aislada dentro de una sociedad cuya cultura en algunas ocasiones estaría validando la presencia de estos comportamientos nocivos hacia los demás siendo la principal fuente el resentimiento que acumularon ellos cuando eran las víctimas de otros agresores. La violencia en todo caso estaría siendo la presencia de manifestaciones que esconderían atrás de ellas el deseo de ver que de forma tardía logran responder ante las agresiones que han vivido.

Por ello Buss (1961) afirma que la agresividad pasa a ser una variable de la personalidad, en donde hay algunos individuos que reaccionan con una mayor sensibilidad frente a los estímulos del ambiente en comparación de otros, pues se trata de una clase de respuesta constante y penetrante, siendo una de las tantas manifestaciones que hacen únicos a los individuos. La agresividad puede darse de formas diferentes según el contexto en donde se encuentre la persona. En un extremo, las personas con menor nivel de agresividad físico – verbal son sujetos tranquilos, verbalmente no hostiles; siendo en el otro extremo, aquellos que lanzan frecuentemente golpes, patadas, insultos o calificativos denigrantes.

La agresividad se manifiesta a través de acciones verbales, físicas, sospecha constante, irritabilidad y resentimiento provocado ante la mínima provocación de riesgo. Las personas más agresivas tienden a considerar a los demás como dañinos, y verse a sí mismos como vulnerables, por lo que el comportamiento agresivo resulta una respuesta operante para manejar esa situación y salir victorioso. En muchos casos, la agresividad es reforzada por los grupos de pares, quienes elogian y aplauden el sometimiento de otro organismo y respetan al miembro más dominante y hostil entre ellos.

La agresividad ha sido concebida como cualquier estímulo que es liberado por medio de una acción y se convierte en algo dañino para otro; así mismo, han existido intentos por clasificarla en función al elemento más resaltante, de esta forma Andreu (2009) concluyó que la mejor perspectiva para comprender a la agresividad es la motivación que tiene, por ello el autor recurre a los argumentos planteados sobre el uso de las conductas agresivas para alcanzar alguna meta, de esta la agresividad es esencialmente motivada por la satisfacción propia

muchos casos. Sin embargo, estos postulados venían de diferentes autores, razón por la cual no constituían una teoría en sí. Por ello, atribuyeron el papel importante de la activación del sistema neurovegetativo en varias respuestas agresivas, las cuales, tras una fuerte sensación de amenaza o miedo, terminar facilitando el uso de la violencia contra otro. La agresividad debe ser entendida desde sus dos tipos: la reactiva o impulsiva, y la proactiva o premeditada.

Para Andreu (2009) no se había asimilado el papel del procesamiento de la información en modelos previos a la hora de comprender la agresividad premeditada, habiendo postulados teóricos similares y a su vez incompatibles con otros; por ello, señaló que un organismo puede llegar a realizar dos tipos de reacciones agresivas, la primera es cuando interpreta el ambiente como muy amenazante, apareciendo temor y valoración de peligro en él, refiriéndose a la agresión impulsiva; mientras que, al valorar las respuestas agresivas como la mejor salida cada vez que se enfrenta a problemas, estas acciones pasan a significar una alternativa de desafío, que por el contrario, estimula el uso de respuestas agresivas, así la situación no la amerite.

Todo dependen de la valoración que se haga del contexto; es decir, la significación atribuida. En primera instancia se dan los procesos de valoración primaria y secundaria, los cuales constituyen la imagen general que se hace el individuo al entrar en contacto con algunas circunstancias. De esta forma, experimentar temor frente a un inminente peligro es una valoración primaria de tipo miedo; mientras que percibir el contexto como estimulante, donde reaccionar con fuerzas es algo generado de consecuencias a su favor, es una valoración de desafío. El segundo proceso está vinculado a los procesos cognitivos (evaluación y decisión sobre las reacciones), los cuales juntan la información catada por los estímulos del sujeto y lo llevan a visualizar el evento como positivo o negativo.

Es necesario mencionar que el autor pone ambas rutas de la agresividad en estos cuatro procesos, por lo que, los agresivos impulsivos evalúan la situación como altamente amenazante, donde realizar conductas agresivas le permitirían liberarse del peligro; por el contrario, en agresivos premeditados, la situación se presenta como un desafío, puesto que, ellos se sienten más seguros

siendo agresivos, es decir constituiría una acción instrumental para satisfacer sus necesidades.

La respuesta empleada está influenciada por las estructuras cognitivas y los procesos cognitivos desarrollados a lo largo de su historia de aprendizaje. El tercer proceso es denominado como procesos de autorregulación, los cuales nuevamente están ligados con las memorias que ha desarrollado; es decir, al experimentar una situación conflictiva donde empleó la agresividad y ello significó resolver el problema, la probabilidad de ocurrencia es muy alta. Las experiencias pasadas tienen un rol protagónico en el uso de la agresividad. En el caso de los que emplean la agresión premeditada han asociado el uso de la agresión a consecuencias altamente gratificantes. Mientras que, en el caso de los sujetos con el primero tipo de agresión, han disminuido su alteración neurovegetativa y emocional tras el empleo de la violencia.

Actitudes tolerantes y percepción sobre la violencia de género.

La intolerancia es uno de los elementos principales como un predecesor de las acciones violentas, pues los individuos que se llenan de ira e impotencia, porque consideran que una situación dada como observar a una mujer realizando labores que bajo su concepción solo deberían ser ejercidas por un hombre, rompe todo su esquema cognitivo del rol de dicho género, llevándolo a creer que la situación es totalmente repudiable y que tienen que cambiar por el bien de la sociedad (Díaz, Martínez y Martín, 2013). La crianza que haya tenido influye sobre la forma con la cual iría a intervenir contra las mujeres, pues al provenir de familias disfuncionales, experimentará que la mejor forma de solucionar los problemas es a través del uso de la fuerza (Segura, 2019).

La presencia de agresividad dentro de la familia llevaría a los miembros a verse expuestos ante este tipo de situaciones de forma frecuente, al punto que se encontraban en una posición dentro de la cual constantemente verían las discusiones entre sus padres, siendo estas en muchas ocasiones generadoras de problemas en torno a la forma como ellos se estarían manejando, siendo quienes se encuentran llevando sus propios problemas interpersonales sin saber cómo manejarlos, es así que poco a poco se va incrementando la tolerancia hacia los actos de violencia, los cuales pueden ir desde la agresión hacia sus

compañeros, como el acoso escolar que pueden practicar solo porque uno de sus compañeros tendría alguna característica o rasgo que no podría mostrarlo en ese momento, es de esta forma como la presencia de estas conductas disfuncionales se harían presentes para manejar de forma convencional la presencia de estas ideas que favorecen la actitud pasiva ante la presencia de acciones de violencia, dentro de las cuales se encontrarían percibiéndolas como con una menor intensidad en comparación a la que realmente sería (Arrigoni, Jiménez, Navarro y Mendoza, 2013).

La tolerancia hacia las actitudes que favorecen la presencia de violencia contra la mujer se estaban dando en la medida que los adolescentes se ven envueltos en una serie de eventos en los cuales comienzan a justificar dichos actos de violencia, así como creer que ante situaciones similares estaría permitido que ellos mismos se manifiesten con dicha violencia hacia los demás, con el paso del tiempo esta violencia se va generalizando hasta que llega a la presencia de las mujeres, a quienes se les comienza a ver como una herramienta a disposición del varón, teniendo ideas equivocadas donde se considera que todo acto de acoso es por la propia responsabilidad de la mujer, es decir que estos varones que se van haciendo tolerantes hacia la presencia de violencia contra la mujer se encontrarían en una posición de favoritismo hacia el uso de la fuerza para obligar a las mujeres a ceder ante sus deseos, consiguiendo de esta forma que ellas acepten todos sus caprichos y se dejen someter ante ellos, es de esta forma como los propios adolescentes se harían más tolerantes frente a los actos de violencia contra las mujeres e inclusive contra aquellas creencias donde se dice que la presencia de violencia es justificada y por lo tanto deberían de continuarse empleando (Boira, Carbajosa y Marcuello, 2013).

La forma como se da la violencia en una sociedad es porque muchos de sus habitantes la consideran necesaria; es decir, la llegan a tolerar a tal punto que su presencia en muchas veces es fundamentada como una medida necesaria ante mujeres que se exponían a otro tipo de peligros, así mismo es que tales adolescentes se encontrarían en la presencia de sus propios problemas los cuales serían manejados de forma oportuna por parte de sus demás compañeros. La violencia también es captada en ciertas películas donde se le da un aire de que dichos comportamientos son necesarios y hasta pueden

llevar al sujeto a sentirse orgulloso de su comportamiento realizado, quien creería que ante este uso de sus conductas conseguiría un mayor respeto por parte de sus propios compañeros, quienes en ocasiones pueden tener los mismos estereotipos contra las mujeres y llegar a considerar que justamente, esta es la forma como ellas deben de ser tratadas (Boira, López del Hoyo, Aragonés y Gaspar, 2013).

La presencia de violencia en la relación de pareja se daría a la par que los propios adolescentes se verían envueltos en una etapa de búsqueda de identidad, donde estarían al pendiente de que es lo que se observa a su alrededor o qué tipo de idea tiene con el grupo de referencia con el cual coincide. La presencia de estos comportamientos negativos se daría a la par que los propios individuos están en la búsqueda de un rol social así como en el desarrollo de sus relaciones sentimentales, es por esta razón que al estar acostumbrados a resolver todo por medio de comportamientos agresivos, se encontrarían más que dispuestos hacia emplear estas conductas hacia su pareja, ya que en primer lugar han interiorizado que el uso de las conductas agresivas es el apropiado, y en segundo lugar porque han llegado a la conclusión que en el uso de sus comportamientos agresivos pueden obtener lo que desean, por ello al ver que no llegan a un acuerdo con su pareja terminarían empleando este tipo de conductas agresivas.

Dentro de la vida de pareja como en sociedad se deben de respetar ciertas reglas, las cuales son necesarias para que el adolescente obtenga un mayor nivel de importancia frente a la sociedad y con ello conseguiría que la mayor cantidad de sus trabajos se den entorno a la forma como desarrollaría sus propias funciones, por ello las conductas agresivas tendrían la función de resolver sus problemas, tanto en la demanda como reclamo de los mismos, cosa que de forma adaptativa se deberían de conseguir a través de sus comportamientos de competencia social, sin embargo no las han desarrollado, se recuerda que Limaco (2019) expresaría la importancia de las habilidades alternativas a la agresión, de las cuales son parte de las competencias sociales de éxito para alcanzar desarrollar relaciones sociales exitosas, por el contrario estos sujetos se verían envueltos en una serie de problemas de los cuales no

sabrían cómo salir y se verían perjudicados por estos (Bosch, Ferrer, Navarro y Ferreiro, 2012).

En si los individuos con menor tolerancia hacia la violencia vienen de familias donde se les ha enseñado valores y se ha incentivado su empatía, mientras que el otro grupo de estudiantes se encontraría enfrentando problemas vinculados a la presencia de sufrimiento emocional y como consecuencia de ello habrían contestado con violencia, sienta esta una medida para asegurar su propia supervivencia, pues fuera de ello no sabrían que realizar para conseguir estar en mayor tranquilidad con los demás, ante esto se da la coincidencia con el modelo disfuncional de resolución de conflicto, donde se soluciona todo con agresividad, el problema sería que aquellos adolescentes con carencias en sus habilidades sociales al emplear este tipo de comportamientos descubren rápidamente los beneficios que les otorgan, siendo estos los que habrían de facilitar su propia interacción con el ambiente (Echeburúa, Amor y De Corral, 2009).

No es de extrañar que los individuos con mayor tolerancia ante los actos violentos vengan justamente de ambientes familiares con mayor presencia de estos, pues a menudo han estado expuestos ante este tipo de situaciones frente a las cuales no han sabido cómo responder primeramente y después se han venido presentando problemas en su desarrollo de sus actividades, sobre todo en aquellas vinculadas con la empatía hacia sus compañeros, pues no les serviría mostrarse calmados, sino que sentirían que deben de generar rebeldía para ser escuchados, aspecto que terminarían por conseguir, pues al portarse de mala forma, los docentes comenzarían a prestarle más atención, al igual que sus compañeros de clase, quienes se verían envueltos en un conjunto de actividades en torno a las cuales terminarían cediendo por temor hacia el compañero violento (Eckhardt, Babcock & Homack, 2004).

Para Montejano (2008) las personas con elevados niveles de agresividad suelen manifestar frecuentemente comportamientos violentos sin justificación alguna, esto se debería a la falta de control y ausencia de factores familiares que intervengan en ellos; así mismo, afirmó que los adolescentes con agresividad marcada suelen presentar las siguientes características:

Frecuentes conflictos interpersonales

Los adolescentes con marcados niveles de agresividad suelen emitir con mayor frecuencia respuestas hostiles hacia los demás, esto incrementa el nivel de conflictos con otras personas, ya que el manejo de situaciones sociales de tensión es pésimo y suele priorizarse el tono de voz elevado y la fuerza física para resolverlos. En el caso de los escolares, esta puede estar caracterizada por los problemas acerca del acoso escolar y la oposición a las normas sociales.

La presencia de irritabilidad, resentimiento y sospecha en las personas agresivas suele ocasionar estallidos de ira en pequeños momentos de frustración, por ello se emplea fuerza física y se transgreden las normas de las instituciones educativas en donde permanecen la mayor parte del tiempo. Frecuentemente, los adolescentes con elevados niveles de agresividad suelen conformar pandillas, grupos violentos o delincuenciales.

Factores sociodemográficos, estereotipos y actitudes tolerantes hacia la violencia de género.

Ciertas condiciones ambientales pueden incrementar la probabilidad de adquirir mayor intolerancia hacia las mujeres, pues en algunos contextos tanto nacionales como internacionales, sigue existiendo la creencia de que a través de la fuerza o el tono de voz dominante se puede hacer recapacitar a una mujer, concepto totalmente erróneo que sutilmente se suele mantener a través de las películas o canciones. Sin embargo, un aspecto complementario para que se incremente la frecuencia de conductas agresivas es la presencia de inflexibilidad en los padres de familia, pues el hijo, al observar que en su familia todo se resuelve por medio de los golpes, comprendería que es la mejor manera para desarrollar su resolución de problemas.

La violencia en la relación de pareja vendría a ser de los aspectos más negativos en la sociedad, donde se suele caer en las ideas que las mujeres deben de asumir un rol y que este no debe de cambiar y si en caso se diese esta situación, merecería de un castigo fuerte por parte de su pareja; es decir, que las creencias que tendría el adolescente le llevaría a creer que dentro de este tipo de actividades se va a encontrar agrediendo a su pareja porque no cumple con

sus expectativas o porque ella ha realizado algo que para él resulta como intolerable. La presencia de este tipo de ataques constituye lo que muchas veces es señalado como actos de agresividad en contra de su propia pareja, la cual estaría presente por los estereotipos que la pareja habría adquirido en su infancia y a través de la exposición a modelos inapropiados de comportamiento, donde se encontraría teniendo frecuentes problemas con este tipo de situaciones, donde se toparía con una realidad adversa ante la cual ha de lidiar de forma mucho más responsable, siendo estos eventos los que deben de ser manejados con calma y control de impulsos, pero ello no se daría (Del Barrio, Martín, Almeida y Barrios, 2003).

La presentación de las ideas de los padres dentro de una familia problemática suele ser imitada por los hijos, quienes toman dichas creencias como una guía de vida, el problema es que cuando se presenta la violencia intrafamiliar, los menores estarían expuestos constantemente a las muestras de agresión y los comentarios ofensivos que los padres se envían (Fernández, Cabello, Castillo & Extremera, 2012).

Se trataría de la presencia de ideas que favorecen el uso de la violencia en contra de las mujeres, donde se logra conseguir en ellos una fuerte creencia de que cada uno de los sexos tiene actividades limitadas, siendo mucho más restrictivo con las mujeres quienes se encontrarían afrontando este tipo de situaciones por su cuenta; además, ellas al crecer dentro de este grupo familiar podrían entrar con una pareja dominante para desarrollar una relación sentimental, donde se adoptaría un rol machista y la pareja estaría a merced de las agresiones de su pareja, siendo estas las que se manifiesten alrededor de su círculo íntimo. Como se recordará para la presencia de mayor machismo se daría en familias que emplear la agresividad para resolver sus diferencias, siendo estas ideas excusas o argumentos para tratar de darle cierta justificación a los comportamientos que vendrían empleando, siendo ellos quienes padecerían por los problemas que se encuentran enfrentando dentro de sus propias relaciones sentimentales (García, Reyes, Vila, Pérez, Robles & Ramos, 2002).

El problema es que ya en los adolescentes se puede observar estos comportamientos que denotan una clara estructuración de sus creencias en

torno a la forma como deben de comportarse las mujeres, siendo una clara muestra de pensamientos que restringen sus actividades y las llevan a desempeñar solo un rol pasivo-sumiso, debiendo de hacerle caso en todo a su pareja, otro dato que llama la atención es que las mismas mujeres en ocasiones se sentirían identificadas con tales creencias que favorecen el uso de la violencia contra la mujer, creyendo que es lo más apropiado para mantener en regla la futura familia que formará, así es como poco a poco se iría normalizando la presencia de agresividad en estas familias, la misma que conforme va pasando el tiempo se verían envueltos en la forma como solucionarían sus problemas personales y se pondrían al corriente de las fuentes donde continuar propiciando violencia contra su pareja (Petrides & Furnham, 2000).

La ausencia de control en sus impulsos resulta algo característica de los adolescentes que emplean frecuentemente conductas violentas, pues han crecido creyendo que todo se puede solucionar por medio de la violencia. Así lo afirmado por Limaco (2019) en torno a la ausencia de habilidades sociales como un elemento modulador para el surgimiento de las habilidades sociales podría dar una idea de que cuando un sujeto no sabe cómo pedir las cosas de una forma socialmente competente, terminaría arrebatándolas o tomándolas por la fuerza, de igual forma estos adolescentes buscarían tener una relación de pareja con chicas sumisas o que han interiorizado la presencia de violencia en su familia, además, este tipo de acciones se da en la medida que la pareja poco a poco va normalizando dichos actos de violencia, ello tendría una clara consecución del tiempo en que el agresor ha ido convenciendo a su pareja de que ella no sería nada sin él, de que debe de estar agradecida por las muestras hostiles que le da por que son para su bien, es decir, comentarios absurdos que al ser repetidos constantemente llevarían a la pareja a normalizar este tipo de problemas, donde se envuelta e agresiones cada vez más fuertes, sin mencionar el deterioro que habría en su autoestima y autoconcepto, pues es el fin del agresor hacerla creer que no vale nada para de esa forma no atreverse a denunciarlo (Van Roy, Alonso & Viswesvaran, 2005).

La manera como los propios adolescentes van utilizando la agresión frente a sus compañeros puede ser un indicio que ya estarían fortaleciendo sus estereotipos en cuanto al uso de la agresividad, creyendo que los demás son

simples instrumentos que pueden ser manejados por el uso de la agresividad; también estarían convenciéndose que la conversación no es factible en este tipo de casos, pues nadie les hace caso a menos que empleen conductas agresivas; así mismo, se torna más probable que los adolescentes altamente agresivos en la etapa escolar terminen utilizando conductas de agresión y en general violencia contra su pareja, quien terminaría sometiéndose a todos estos tipos de problemas los cuales resultarían algo sumamente perjudicial y negativo para su salud (Siu, 2009).

La cultura también suele generar una influencia sobre el pensamiento machista, aunque este se prestaría solo en las situaciones donde son los mismos adolescentes los que admiran a figuras que propician violencia y ello lo utilizan bajo el concepto que la mujer solo está en el mundo para satisfacer al hombre, sin embargo, este tipo de problemas será la sumatoria con la falta de intervención en sus comportamientos agresivos, los cuales venían dándose desde la infancia (Andreu, 2009). Se trataría entonces de un conjunto de síntomas que tiene su consecución en la adultez, donde se observa a sujetos altamente agresivos y que emplean violencia en la relación de pareja, sin embargo, ellos no comenzaron recién en ese año, sino que ya tendrían todo un historial de comportamientos agresivos, los mismos que lo han llevado a encontrarse con parejas sumisas y que buscaban ese perfil de pareja. La violencia en la relación de pareja es un conjunto de creencias y la predisposición general a utilizar violencia contra las mujeres, ello se daría como una consecuencia de una infancia y adolescencia donde constantemente se empleaban las conductas agresivas sin ninguna intervención y al desarrollar una relación de pareja se continuará empleando este tipo de acciones para castigar a su pareja por comportamientos que para él son reprochables (Gallardo-Pujol, Kramp, García-Forero, Pérez-Ramírez & Andrés-Pueyo, 2006).

2.2.2. Disfuncionalidad familiar

Definición

La disfuncionalidad familiar es entendida como el estado en el cual la comunicación dentro de un sistema familiar se ha deteriorado a tal punto que es muy difícil para los miembros que la componen mantenerse tan activos, y

enfrentarse a sus problemas de forma conjunta, fortaleciéndose una dinámica de solución de problema centrada en la individualidad de cada uno.

Uno de los autores que más ha analizado el funcionamiento / disfuncionalidad de la familia es Olson (2011) quien mencionaría la importancia de la vinculación y lazos entre los miembros de un sistema familiar. Para este autor las familias disfuncionales no logran establecer vínculos emocionales saludables entre sus miembros, la comunicación que se da estimula la generación de conflictos, malentendidos y discusiones, lo cual como consecuencia final aleja a los miembros de la familia de un estilo de vida saludable. La disfuncionalidad familiar estaría ocasionándose por el caos o la extrema rigidez de los miembros, lo que provocaría una desunión y extrema independencia de los miembros, dejando de confiar en los demás.

La disfuncionalidad familiar es la consecuencia del deterioro de la comunicación y los lazos afectivos entre los miembros de un sistema familiar, quienes se encontrarían a la espera de problemas vinculados en el aspecto personal. La disfuncionalidad familiar es también un elemento de riesgo para los propios miembros de la familia, quienes se hallarían en problemas pues dicho clima familiar sería vivenciado como tenso, angustiante y lleno de problemas vinculados con el sufrimiento personal. Finalmente, la disfuncionalidad familiar es un concepto ligado a la ausencia del cumplimiento de las funciones básicas de una familia; sin embargo, también se podrían estar cumpliendo en niveles extremos, generando un desequilibrio que llevaría a un posterior caos vivenciado por todos ellos, quienes padecerían estos problemas sin poder ejercer alguna forma resistencia (Zumba, 2017).

La funcionalidad familiar es un resultado en constante cambio, ya que los miembros de la familia a través de la adaptabilidad y cohesión se mostrarían más rígidos o por el contrario con una vinculación deficiente, lo cual no contribuiría a sentir afecto por parte de los demás miembros. Para las personas, contar con una dinámica familiar apropiada permite desarrollarse más seguros emocionalmente, siendo este el conjunto de relaciones intrafamiliares que garantizan una mayor unión entre los miembros, a la vez que le permite conseguir metas en conjunto para después aventarse a realizar otros proyectos

como formar una propia familia. El funcionamiento familiar depende del cumplimiento de ciertas funciones que garanticen su desarrollo; sin embargo, cuando estos no se dan estaría apareciendo más un resultado de disfuncionalidad familiar (Andrade, Bedoya y Escobar, 2015).

La disfuncionalidad familiar es entendida como una dinámica disfuncional entre el intercambio de información en los miembros de un grupo familiar, quienes no se sentirían vinculados entre sí, perciben que la comunicación dada entre ellos es excesiva o mínima y no sienten apoyo alguna cuando tiene algún problema. Suponen que al establecer una suerte de relación toxica entre los miembros de la familia resultara algo aversivo, por lo tanto, la opción de aislarse de los demás es más atractivo. Por ello se observan principalmente intentos individualistas por solucionar sus problemas. El intercambio de información se refiere a la expresión de afecto o los comentarios malintencionados que se dan entre ellos, deteriorando cada vez más el vínculo que los une (Bradshaw, 2005).

El funcionamiento familiar se encuentra ligado al concepto de salud psicológica, motivo por el cual la disfuncionalidad funcional estaría al contrario vinculada con la presencia de vulnerabilidad a caer en ciertos problemas tanto emocionales como profesionales. Para que los individuos obtengan un mejor desarrollo emocional y puedan dedicar esfuerzos personales al incremento de sus propias potencialidades, se debería de contar con un ambiente cálido y tranquilo.

Explican que la disfuncionalidad familiar es el polo negativo de la funcionalidad familiar, pues englobaría todos los problemas ocasionados a corto plazo cuando las relaciones entre los miembros de la familia tienen una pésima relación, consiguiendo además aumentar las discusiones entre ellos, parece que no hay entendimiento y por lo tanto toda alternativa para superar sus problemas es inútil (Reinoza, 2011).

Características de las familias disfuncionales

Las familias disfuncionales suelen compartir problemas vinculados con la forma negativa de relacionarse con los demás, estas persisten en el patrón de comunicación negativo, el cual mantiene la tensión en el clima familiar, contribuyendo a que los miembros no se deseen hablar, peor aún, ellos estarían

deseando que su comunicación sea realmente mínima, aislándose de los otros miembros. Para Toscano (1999) la disfuncionalidad familiar tiene como principal característica el deterioro del vínculo afectivo entre los miembros de la familia, sobre todo en los adolescentes, quienes comenzarían a interactuar de forma más distante, esperando que dentro del tiempo con sus amigos puedan solucionar sus problemas sin realizar consulta alguna a sus padres. Según Vasallo y Castellano (2003) mencionarían que el deterioro de las reglas, valores y respeto por la jerarquía son claros indicadores de la disfuncionalidad familiar, teniendo que los hijos no muestran respeto por sus padres, los desafían y no confían en ellos como un recurso para enfrentar a sus propios problemas personales.

Las familias disfuncionales realizan de forma inadecuada su comunicación, los deseos suenan como órdenes y hay una constante sospecha del otro miembro, mostrándose una actitud de rechazo, pues han perdido la confianza en el otro, de esta forma Riofrio (2013) mencionó algunas de las principales características de las familias disfuncionales.

Niegan la presencia de agresión o actitud de abuso frente a uno de los miembros, pues como se sabe en las familias disfuncionales suelen generarse conflictos internos, donde él más perjudicado suele ser la persona con menos recursos de afrontamiento.

Los miembros no cuentan con un adecuado nivel de empatía entre ellos, motivo por el cual no estarían mostrándose de forma considerada y solidaria con sus compañeros, a quienes les estarían permitiendo muchas cosas in generar control alguno. Las conductas agresivas aparecen en manera de omisión, pues el descuido hacia los hijos se da sin que los padres sospechen del daño o sensación de rechazo que este se encontraría experimentando.

Cortes (2014) por su parte afirmó que las relaciones intrafamiliares son aquellas conexiones entre los miembros de una familia, estas son identificadas por la calidad en estilo y contenido de comunicación entre ellos, así mismo recalca que es una variable psicológica que cumple un papel importante en la sociedad, ya que en esta interacción es donde los niños aprenden como respetar los derechos de los demás y expresar sus derechos, todo ello ayuda a formar

mejores ciudadanos porque esta posibilita una educación más centrada en los valores.

Según Avalos (2013) afirmó que las relaciones intrafamiliares son la forma como los miembros producen unión e intercambio de información, estas se desarrollan de forma única en cada miembro; sin embargo, la familia en general tiene de demostrar similitudes en su forma de relaciones intrafamiliares; así mismo, estas solamente se pueden dar en el contexto de una familia, siendo el producto de la combinación entre las relaciones intrafamiliares que desarrollo la madre con las del padre.

Se trataría de un grupo que comparten un sitio geográfico y además de ello las creencias o el lazo sanguíneo que los convierte en familia, ante ello tal familia se encuentra transitando una serie de dificultades las cuales deben darse de forma apropiada para que la familia como grupo le dé la posibilidad al mismo de mejorar sus propios problemas, así mismo, se puede entender que en este tipo de familias se ha perdido el equilibrio entre cohesión y adaptabilidad, razón por la cual los miembros que la conforman tienen que encontrarse en un tipo de situación donde han tenido que darse hacia sí mismos fuerzas, además se estaría consiguiendo que tras realizar una serie de acciones que están en torno a la forma de solucionar sus problemas, es decir que estas familias tienen por objetivo facilitar la vida a sus miembros, sin embargo, no se daría ello y terminarían siendo una especie de carga para los miembros, quienes se sentirían de forma negativa ante los sucesos que vendrían ocurriendo dentro de su familia, además, para este tipo de circunstancias los sujetos se encontrarían enfrentando eventos positivos que a la larga podrían mejorar su percepción de la familia, pero a corto plazo hace que prefieran estar en otros grupos donde si percibe aprobación y no es su propia familia donde ya han concientizado que la situación es bien conflictiva (Valadez, Aldrete y Alfaro, 1993).

Para Chávez-Aguilar y Velasco-Orellana (1994) la presencia de disfuncionalidad familiar es característica de aquellos grupos sin responsabilidad, sobre todo de los miembros con mayor jerarquía como pueden ser los padres de familia, ya que ellos tienen que asumir distintas responsabilidades como la de proveer al grupo familiar de recursos económicos,

además de darles la posibilidad de obtener un mejor desarrollo emocional, sin embargo por su ausentismo esto no se terminaría concretando y dichos grupos familiares terminarían padeciendo debido a que no les es posible sentirse satisfechos a partir de este tipo de situaciones donde ven constantemente un desligamiento y constantes conflictos dentro del grupo familiar, ante ello quedaría claro que las respuestas utilizadas en la comunicación de ellos serían cortantes, no cayendo en el uso de distintos modos para intentar mejorarla, pues cada uno estaría responsabilizando a los demás miembros sobre los problemas que estarían ocurriendo en dicho contexto, es de esta forma que los adolescentes se ven afectados en este tipo de familias, ya que ellos buscan una guía constante para adoptar la identidad que tendrán en la futura etapa, siendo esta la adultez.

Los conflictos dentro de un grupo familiar disfuncional también son de los aspectos más llamativos y característicos, pues en estos casos se suele apreciar que en la niñez y adolescencia los menores deben de presenciar los constantes conflictos entre los sujetos, que serían sus padres, ello provocaría disconformidad y sufrimiento por no poder realizar algún tipo de reacción que le permita manejar mejor su situación actual, de igual forma este tipo de casos permitiría comprender que los propios adolescentes se sientan vulnerables ante la presencia de los conflictos que sus padres vienen desarrollando, sintiendo impotencia y culpa por ello pues creen que a partir de su nacimiento es que todo se habría complicado, además, ellos entenderían que la presencia de discusión dentro de su familia es una señal de que los padres no se interesan por ellos, debiendo de buscar ese apoyo en otros grupos, cayendo frecuentemente en pandillas o grupos disfuncionales, ya que estos compartirían el proceder de familias disfuncionales (Quiroz, 2006).

La presencia de disfuncionalidad es la rigidez que tienen los padres para asumir sus responsabilidades y cambiar sus estrategias, es por ello que dichos sujetos se encontrarían sintiendo insatisfacción familiar, pero a pesar de observar a otras familias con un mejor ambiente, ellos no pueden alcanzarlo debido a la comunicación tan cortante que han desarrollado con los demás, es por ello que se toparían constantemente con este tipo de situaciones donde deben de velar por sus propios intereses y manejar de forma correcta el

desarrollo de sus prioridades interpersonales; así mismo, este tipo de autores da la posibilidad que se encuentren manejando distintas acciones para poder alcanzar el éxito deseado que se buscaría en este tipo de situaciones, además de la presencia de sufrimiento emocional por la situación que atraviesa la familia (Sauceda y Foncerrada, 1981).

La disfuncionalidad también es característica de los adolescentes que pierden el interés por los estudios, pues al haber un caos dentro de su grupo familiar, ellos no estarían tan dispuestos por prestar atención en clase, sino que su motivación estaría inclinada hacia la búsqueda de aprobación y aceptación, la cual para ellos es más fácil de ubicar si se encuentran dentro de un grupo mucho más similar, tanto en la edad como en la forma como ellos estarían pensando, por ello se les suele observar que generan desorden en el aula y que esto se vería en otro tipo de situaciones en las cuales estarían manejando sus propios deseos para sentirse mejor a pesar de la familia con las que le tocó vivir (Santacruz-Varela, 1983).

Para Sauceda-García (1991) dentro de las familias disfuncionales suele aparecer la inseguridad emocional, siendo muchas veces en la adolescencia cuando se intenta cubrir estos vacíos emocionales a través de una pareja, por ello es que tales adolescentes se verían en torno a la forma como estos conseguirían cubrir estas necesidades emocionales, así mismo Sánchez (2011) mencionó que el problema de la disfuncionalidad no es causante de la dependencia emocional, problema dentro del cual las necesidades emocionales insatisfechas son cubiertas de forma inadecuada, sino que estos sujetos estarían mucho más vulnerables a desarrollar algún problema relacionado a su propia seguridad emocional, pues al no respetarse los roles de familia, no habría una clara muestra de afecto y aprobación hacia los hijos, lo que se vería expresado en la forma como vendrían manejando sus propias reglas; además que este tipo de situaciones es una de las constantes que puede estar facilitando el surgimiento de ansiedad dentro de ellos.

La presencia de conductas agresivas en los adolescentes que han sido criados en ambientes disfuncionales también es discutida, pues mientras que en algunos contextos se señala que es característico de los adolescentes agresivos

proceder de familias disfuncionales, la evidencia estaría tanto a favor como en contra, por lo que se creería que no es solamente la disfuncionalidad, sino que tiene que aparecer un conjunto de funciones donde ellos deben de realizar un conjunto de actividades para sobrevivir en este tipo de ambientes, es en esta situación donde los individuos se encontrarían realizando distintas actividades por las cuales han de mejorar sus relaciones interpersonales, ya que como lo mencionaría Limaco (2019) es la ausencia de habilidades sociales la que justamente si coincidiría con la mayor presencia de agresividad, ya que no sabrían como pedir las cosas sin recurrir al uso de la fuerza física y este tipo de eventos resultaría perjudicial para sus compañeros.

Para De la Revilla (1994) la presencia del inicio temprano en el consumo de sustancias psicoactivas también suele ser atribuido como una característica de las familias disfuncionales, sin embargo se tendría en cuenta que al haber una ausencia de la guía de los padres, estos adolescentes pueden estar en total libertad y caer por la influencia de los grupos disfuncionales, los cuales si estarían interesados en que este individuo inicie en el consumo de sustancias psicoactivas para que comparta más cosas con ellos. Las familias en su interacción negativa podrían exponer los menores ante discusiones y comentarios negativos, con los cuales esto se verían mayormente asustados y con altos niveles de neuroticismo, facilitando la presencia de esos desordenes emocionales a partir de esas experiencia, es por ello que es característico en las familias disfuncionales que se termine facilitando la aparición de otros fenómenos negativos como la ansiedad o depresión, puesto que la experiencia que se tiene constantemente es adversa (Chirio, 2017).

Las relaciones intrafamiliares son uno de los elementos centrales en el desarrollo emocional del niño, por lo que, al haber niveles bajos de esta en el ámbito familiar, pueden aparecer patologías y perturbación emocional en un futuro, siendo estas tendientes en el factor relacional.

Para Ramírez Serrano (2007) las relaciones intrafamiliares se pueden entender como aquel elemento que desarrolla un mejor vinculo en la familia, para esto la comunicación y los recursos para satisfacer las necesidades básicas deben estar presentes, todo esto tiene como consecuencia hijos seguros

emocionalmente y con una habilidad adecuada para sociabilizar y defender sus derechos de forma asertiva, padres menos estresados y con mayor optimismo y felicidad en la interacción familiar; caso contrario cuando las relaciones intrafamiliares son deficientes la incertidumbre y problemas se incrementan, así como la inseguridad emocional de los hijos. El autor refiere que el elemento central que deteriora o mejora las relaciones intrafamiliares es la comunicación, cuando existe escasa o nula comunicación los padres no pueden identificar las necesidades, por lo tanto, no las cubren, los hijos no saben cómo explicar sus inquietudes y puede llegar a tener un problema psicológico sin ser descubierto en la familia.

Es frecuente observar que en las familias disfuncionales no se asuma la responsabilidad, siendo los padres los que deberían de aceptar su jerarquía y a partir de este hecho toman las decisiones pertinentes que posibiliten al grupo familiar alcanzar un mejor desarrollo, el problema es que no lo asumen y se libran de la responsabilidad al adquirir una serie de vicios que les permita apartar su mirada de los eventos que ocurren en sus hijos para poder sentirse mejor. De ser posible se menciona que muchos de estos padres han caído en el alcoholismo, razón por la que el sueldo que obtienen no llega a cubrir todas las necesidades de su grupo familiar ya su vez este tipo de acciones les permite escapar de las responsabilidades familiares.

Para Esteban (2007) los menores que conforman estos grupos disfuncionales de observan así mismo como desamparados y se culpan reiteradamente de la dificultosa situación que se estaría viviendo dentro de esas familias, a la vez que estarían padeciendo de mayores dificultades interpersonales al lidiar con toda esta frustración dentro de contexto escolar. De esta forma la insatisfacción que fue identificado por Silva (2006) en los adolescentes, indicaría lo que ellos perciben en cuanto al grupo familiar al que pertenecen, eso implicaría que su calidad de vida es disminuida, la presencia de angustia en los adolescentes es muchas veces uno de los tantos síntomas que pueden aparecer cuando hay una marcada desunión familiar. Las relaciones sociales serían generalizaciones de la expresión del adolescente que tuvo en su infancia con sus padres. De esta forma los adolescentes que se encuentran percibiendo que su familia es disfuncional, se sentirían incómodos y tendrían

mayores dificultades para prestar atención dentro de las clases de estudio, siendo ellos los casos típicos de chicos problema y con bajo desempeño académico.

Las características entorno al desempeño social en una mayor proporción estarían ligadas a los conflictos interpersonales donde tales individuos se mostrarían frecuentemente hostiles y reactivos ante sus compañeros, por ello es que la presencia de disfunción familiar puede estar facilitando que mayormente se den comportamientos agresivos dentro de estos contextos escolares. La presencia de un bajo rendimiento académico sería algo característico de muchas familias disfuncionales, las cuales se verían envueltas en una falta del seguimiento del desempeño que tienen los estudiantes dentro de la institución educativa, con lo cual lograría obtener no solo baja calificaciones, sino que queda mucho más tentado de ser influenciado por los compañeros que utilizan comportamientos disfuncionales. Tales adolescentes presentarían mucho más problema si es que son comparados con otros donde los padres de familia se muestran muchos más atentos y fortalecen constantemente la motivación por los estudios.

La presencia de disconformidad del ambiente escolar sería otra de las características de estos adolescentes quienes, al no encontrar aprobación dentro de sus familias, intentarían buscarla en la escuela, pero al tener malas calificaciones terminarían topándose con el rechazo de sus docentes.

La presencia de resentimiento contra los docentes es solo una forma indirecta de protesta contra la relación que han desarrollado con sus padres viéndose envueltos en una serie de eventos que solo van a ayudar a que esta experiencia de agresividad se prolongue debido a la instrumentalización que posibilita, de allí que estos adolescentes observarían que al mostrarse agresivos con sus compañeros conseguirían el respeto y aprobación que tanto han perseguido en sus familias. Para Chumaña (2013) la satisfacción familiar indicaría la ausencia de disfuncionalidad y por lo tanto la insatisfacción familiar estaría haciendo una característica principal de estos adolescentes, quienes perciben que su cohesión y adaptabilidad dentro de su grupo familiar estaría marcado de forma negativa, a partir de esta serie de sucesos buscan entrar en

algún grupo de referencia que no solo le contribuya a tener mayor aprobación sino que este sirva como una guía en sus constantes cambios que tendrían en la adolescencia.

La presencia de grupos disfuncionales cerca del adolescente que muestra insatisfacción familiar se debería justamente a la búsqueda de una imagen que guie su accionar, esta debe de tener una mayor experiencia que el adolescente en cuestión y además a de proporcionar incentivos para que este se encuentre mucho más seguro de sí mismo (Esteban, 2007).

Influencia de la disfuncionalidad en el desarrollo del niño, niña y adolescente.

Para Vasallo y Castellano (2003) los primeros años de desarrollo de los niños suelen ser importante son la medida de la eficacia con la cual se enfrentará a futuros problemas, por ello la interacción y dinámica familiar son importantes; sin embargo, cuando la familia se muestra como disfuncional, habría mayores posibilidades de generar frustración e inseguridad en los propios hijos, quienes crecerían con la idea de que son rechazados por alguna condición intrínseca.

La disfuncionalidad familiar es entendida como el desequilibrio que se forma dentro de un grupo familiar a partir del mal manejo de la comunicación entre sus miembros, es de esta forma como ellos se comunicarían pero emplearían gestos o un volumen de voz que puede resultar no tan agradable para los demás, facilitando que se continúen con la discusión entre los miembros de la familia, los cuales estarían teniendo dentro de este tipo de situaciones al conjunto de respuestas que tanto habrían estado esperando sin embargo al no resultar de forma agradable, optarían por el aislamiento, es de esta forma como se pierde el equilibrio en esta estructura y se caería en la disfuncionalidad, la cual como se sabría deja insatisfechos a sus miembros, quienes no saben cómo manejar este tipo de situaciones y se ven enfrascados en un conjunto de discusiones que no hacen más que agudizar los roces negativos (Cortes, 2014).

La presencia de disfuncionalidad familiar se daría cuando se pierde la cohesión entre los miembros, la cual es definida como el vínculo afectivo y de compromiso que une a los miembros, los cuales se verían envueltos en este tipo de situaciones para intentar mejorar esta situaciones; así mismo, la

disfuncionalidad es la consecuencia de los problemas que tienen para llegar a un acuerdo entre los propios miembros de la familia, quienes se aislarían y formarían sus propias estrategias para liderar con sus problemas dejando de contar en los demás, motivo por el cual se les verían tan entusiastas en la búsqueda de su propia libertad así como la inclusión en grupos ajenos a la familia para sentirse aceptados y respaldados. El funcionamiento familiar se daría cuando estos aspectos entran en equilibrio, sin embargo, en la disfuncionalidad estos aspectos se habrían perdido y se caería en la presencia de sufrimiento acompañado con la sensación de soledad y desamparo, pues no se tiene a la familia como un grupo de referencia al cual se pueda acudir cuando se esté afrontando algún problema o asunto similar; así mismo, la presencia de este tipo de situaciones terminaría generando repercusiones, sobre todo en el ámbito académico para los propios estudiantes quienes comenzarían a verse de mejor forma de frente a sus compañeros, quienes estarían atravesando sus propios problemas (Chávez-Aguilar y Velasco-Orellana, 1994).

Estructuración de las familias disfuncionales

Este tipo de estructuras quedaría guiada por el desorden y la falta de una guía clara que le indique a los propios adolescentes cuál es su función dentro de ese sistema, queda claro que para ellos la función más importante sería la de mostrarse como sujetos que consiguen obtener sus metas académicas, debido a que los padres cubren otro tipo de responsabilidades mientras que ellos se dedicarían al manejo de tales acciones, ello indicaría que ha existido una estructuración de la familia y que dicha base es respetada y permite el desarrollo de los miembros, sin embargo no estaría ocurriendo de tal forma por parte de estas familias, las cuales se verían perjudicadas por la falta de una guía clara y ello dejaría que frecuentemente entren en caos, por ejemplo los adolescentes deben de preocuparse por estudiar y fortalecer las habilidades que dentro de la institución educativa les enseñen; sin embargo, ellos prefieren ver otro tipo de actividades, ya que no estarían siendo conscientes de tal prioridad porque piensan mucho más en los conflictos que tienen en casa, pues sus padres frecuentemente discuten y ello los llevaría a tener problemas en torno a la unión y manera de relacionarse, para ello es que tales adolescentes se verían envueltos en una serie de circunstancias poco favorables para el desarrollo de

su propio potencial, el cual sería responsabilidad directa de los miembros de mayor jerarquía dentro de un sistema familiar, quienes son los padres (Castilla, 2013).

La pregunta frecuente es en torno a que grado de responsabilidad tienen los padres, y esta es la de liderar un sistema familiar, por ello al tener hijos, estos deben trabajar con sus problemas personales y dejarlos a un lado, comenzar a desarrollar una vida en familia plena con la cual se sientan cálidos y a gusto, presentando con ello la forma como tendrán que liderar con sus propias emociones, de esa forma ellos tendrían mayor tiempo para dedicar a sus hijos, lo cual es claramente distinto a lo que se presentaría en otro tipo de familias, donde a pesar de tener hijos, los padres siguen entercados en las creencias de cada uno y que los lleva a tener constantes discusiones, es por ello que la discusión que tienen entre si los lleva a verse afectado por la presencia de sentimientos, al mismo tiempo se observan claramente en competencia de sus funciones cuando hacen a un lado sus diferencias y se preocupan por el desarrollo integral de sus hijos, pero nuevamente cuando no hay un claro respeto de la estructura, ellos se empeñan en emplear mayormente el tiempo con el que cuentan en sus discusiones personales (Carbajal, 2014).

Para Simmons, Hartos & Haynie (2004) la disfunción familiar se daría cuando la estructura es demasiado rígida y ello facilita el desarrollo de conflictos entre los miembros, quienes se verían atados por este tipo de situaciones a pesar de no desearlos, pero la forma como intentarían resolver sus diferencias solo haría que estas se incrementen hasta llegar a un conflicto constante, por ello es que una vez entrada a la disfuncionalidad se debe de contar con algún agente externo que les permita manejar sus diferencias de mejor forma, pues tendría un punto de vista más objetivo en comparación de los propios miembros que se encuentran en disputa, por ello es que la comunicación resulta importantísima para el manejo de la comunicación, siendo este el elemento que debe de modificarse para que estos individuos alcancen a un mayor nivel de entendimiento y esto les permita verse en una situación mejor.

Por su parte Oljača, Erdeš-Kavečan & Kostović (2012) afirmarían que la disfuncionalidad familiar es un estado grupal en el cual no se tiene la capacidad

de respuesta si es que aparece algún problema, sino que bajo dichas condiciones cada uno de los miembros buscaría solucionar sus problemas, pues a pesar que la independencia es correcta, en estos casos se cae en el alejamiento, es decir no se desea intercambiar palabras con los demás, o de lo contrario la comunicación es mínima porque se tiene en consideración que sus ideas no coinciden y que este tipo de situación solo agudizaría los problemas que se podrían estar presentando, para ello es que los miembros de la familia deben de entrar en armonía y de esa forma tener una mejor capacidad de respuesta, sin embargo esto rara vez se daría por las diferencias de ideas que estarían teniendo en este tipo de situaciones.

La disfuncionalidad familiar sería un conjunto de síntomas que la estructura familiar manifiesta cuando se ha perdido la confianza en el otro y ello los llevaría a perder las esperanzas en llegar a un mejor entendimiento. En general la disfuncionalidad familiar es la denominación que se le da a uno de estos sistemas cuando su pésimo funcionamiento no le permite ayudar en el desarrollo emocional de cada uno de sus miembros, los cuales deberán de buscar dicho apoyo en otros contextos, siendo frecuentemente sus compañeros de clase quienes terminarían reforzando sus conductas y dándoles orientación sobre la vida; sin embargo, las condiciones que cada vez se tornan difíciles, más los obligarían a intentar restablecer la funcionalidad en dicho grupo, por lo que deberían de ceder en distintas de sus ideas (Orue y Calvete, 2010).

La presencia de disfuncionalidad familiar se estaría dando como consecuencia del desarrollo de una actividad individualista y que ha dejado de considerar a los demás, es por ello que los miembros del grupo familiar caerían en la idea de que no se puede confiar en los demás; así mismo, entre los padres se vería la falta de entendimiento expresada en las constantes discusiones que ellos mantienen, las cuales por sí mismas representarían un grave problema para los adolescentes, quienes en este caso estarían manejando sus propias reglas en torno al manejo de sus relaciones sociales, decidiendo que van a aprender por su cuenta sin necesidad de realizar preguntas a sus padres. De esta forma se adopta una postura donde se pierde el trabajo colectivo y cada uno funciona por su cuenta (Cuervo, 2010).

Para Chunga (2008) la disfuncionalidad familiar representa los estados más negativos para los propios miembros, sobre todos los de menor edad quienes se encontrarían experimentando emociones negativas a partir de esta serie de sucesos los cuales los estarían llevando al límite de creer que la vida es así, por ello es que muchos de los adolescentes muestran su rebeldía y agresividad en los contextos escolares, pues se encontrarían frustrados por la situación familiar que atraviesan en ese momento, siendo ello algo que les genera mucha insatisfacción.

La presencia de disfuncionalidad familiar significaría que un sistema familiar ha caído en el caos, se ha vuelto muy rígido y que ello no le permite adecuarse a los propios cambios del ciclo vital de la familia, así mismo, este término daría a entender que entre los miembros hay poco entendimiento, del cual se encontrarían luego padeciendo sufrimiento por la falta de confianza en sí mismos para resolver situaciones confiando en su familia. Al ver que la comunicación no es la adecuada y que ello no les permite experimentar bienestar como familia, optarían por vivir situaciones que les permitan olvidarse de esta situación negativa (Estévez, Murgui, Moreno y Musitu, 2007).

La forma como ellos vendrían dando la aprobación y cariño a los hijos es importante, sobre todo para que estos se ven apreciados y sean conscientes de lo mucho que valen, ello es un indicador que la estructura familiar funciona de forma adecuada, sin embargo en la mayoría de casos se daría la disfuncionalidad familiar, es decir que se ha perdido el equilibrio y estos estarían descuidando la crianza de los hijos, yéndose más hacia la búsqueda de problemas personales y la manera como irían a liderar sobre su propio nivel personal de competitividad. Para estos padres no habría una clara guía de qué hacer con sus hijos, pues no han comprendido la importancia de pasar tiempo con ellos y por esto los terminarían descuidando, además, la presencia de tales problemas sería característica de como los sujetos se encontrarían manejando sus propias reglas en torno a la forma de solucionar sus problemas personales, siendo estos los que muchas veces les permiten manejar sus conflictos personales, al contrario tener una consciencia clara sobre las prioridades familiares les daría a entender que sus hijos son el máximo exponente de esto último, pero lamentablemente no dan prioridad a ello y como consecuencia se

tiene hijos que no se preocupan por su verdadero rol, el cual es el de aprender los conocimientos invertidos en la escuela y de desarrollarse como un individuo de bien en la sociedad (Avalos, 2013).

La forma como los padres de las familias funcionales proceden es diferente, pues ellos tienen en claro que deben de cuidar la salud de sus hijos y para alcanzar ello han de dejar de lado muchos pasatiempo y convertirlos en pasatiempos en grupo, incluyendo a sus hijos para que de esa forma puedan transmitirles sus conocimientos y mostrarle cuánto valen, consiguiendo de tal forma adolescentes seguros de sí mismo y que van a saber cómo enfrentarse ante estas situaciones alternas que representen un conflicto muchas veces. Por esto la funcionalidad es uno de los elementos centrales en el desarrollo emocional de los hijos, quienes conseguirían sentirse mucho más a gusto cuando observan que la familia en la cual se encuentran les brinda las posibilidades necesarias para sobresalir, ante ello el sentimiento consecuencia de un autoconcepto adecuado se hace presente y los lleva a creer que su forma de actuar es la apropiada y necesaria (Mestre, Samper, Tur y Díez, 2001).

La forma como ellos estarían solucionando sus problemas interpersonales también influenciaría en los hijos, pues ellos observan e imita a sus padres, motivo por el cual al mostrarse de forma violenta y conflictivo, los hijos terminarían por asimilar tal tipo de comportamiento y a realizarlo frente a sus compañeros y docentes, quienes padecerían estos problemas y no darían aprobación a los propios adolescentes. La forma como ellos han de manejar sus propias reglas se vería ceñida a la manera de interactuar dentro de entornos donde se maneja sus propias reglas y la forma como ellos se encontrarían recibiendo sus propias reglas en torno a la forma como manejarían su toma de decisiones, tanto en las amistades que van a tener como en las preferencias académicas. El establecimiento de una estructura familiar es importante porque permite distribuir cada una de las funciones con la cual los adolescentes se sienten confiados al saber que deben hacer, es decir con qué tipo de acciones se ganarían la aprobación de sus padres, sin embargo, este hecho no suele darse y prácticamente estarían a su suerte para descubrir cuál es el propósito que deben de seguir en la adolescencia. Para estos adolescentes se estaría estimando que la presencia de satisfacción personal se da al tener unas metas

claras con respecto de el mismo, siendo quien se encuentra frecuentemente interesado por la presencia de nuevos deseos y metas personales para sentirse mejor (Ruales, 2013).

La estructuración de una familia disfuncional es desordenada, no responde a un orden lógico y se deja llevar por los problemas que se mantiene afrontando en ese momento, es por ello que representa algo negativo hacia ellos y hacia el sistema al cual van a ir a conformar después, por ello que al no haber roles claros, estos sujetos irían a clases sin saber por qué y comenzarían a realizar comportamientos alternos como conversar en clases, verse con sus compañeros para escaparse de clases o simplemente descuidarse en torno lo referente a su rendimiento académico. Por ello la presencia de satisfacción personal se haría en torno a la forma como ellos irían trazando sus funciones personales dentro de un sistema familiar, lamentablemente cuando este es ausente no habría alguien que le indique al adolescente que es lo correcto que debe hacer (Sigüenza, 2015).

2.3. Definición de términos básicos

Actitudes hacia la violencia de género

Son las predisposiciones a responder de manera evaluativa manifestándose a través de la tendencia al acercamiento o evitación frente a cualquier acto o intención que genera sufrimiento o daño psicológico, físico o sexual hacia las mujeres, incluyendo las amenazas de dichos actos, la restricción o privación de la libertad, en la vía pública o privada (Chacón, 2015).

Disfuncionalidad familiar

La disfuncionalidad familiar es aquella situación crítica donde existe poca comunicación, resistencia al cambio, un mal manejo de roles familiares, ocasionando el nulo desarrollo autónomo de esta e inhibición del bienestar familiar. (Escobar, 2013).

CAPÍTULO III
MARCO METODOLÓGICO

3.1. Tipo y diseño de investigación

El trabajo se realizó con un alcance cuantitativo, y correspondió al diseño no experimental de corte trasversal: descriptivo, porque su finalidad fue describir los niveles de las actitudes hacia la violencia de género y la disfuncionalidad familiar en los estudiantes de nivel secundaria; comparativo, ya que se identificaron las diferencias de las variables de estudio con las características sociodemográficas; y correlacional, porque se estableció la relación estadísticamente significativa entre las actitudes hacia la violencia de género y la disfuncionalidad familiar; así mismo, fue no experimental porque se realizó sin la manipulación deliberada de alguna de las variables, por lo que estas fueron solamente observadas en su ambiente natural (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

3.2. Población y muestra

La población estuvo constituida por 600 adolescentes de la Institución educativa emblemática de San Juan y la Institución Educativa Túpac Amaru de Villa María del Triunfo, quienes cursaban de segundo a quinto año de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Lima Sur, donde el 47.6% fue de sexo femenino y el 52.4% masculino; así mismo, la edad promedio fue $M=15.24$ ($DT= 1.270$; $Min= 13$; $Max= 18$), donde la mayor cantidad de estudiantes se encontraban en quinto año de secundaria.

La muestra estuvo conformada por 483 adolescentes, cantidad estimada mediante la fórmula para poblaciones finitas al 96% de confianza y 4% de error; así mismo, el muestreo que se usó fue no probabilístico por conveniencia.

Criterios de inclusión y exclusión

Criterios de inclusión

1. Aceptar participar en el estudio mediante la ficha de consentimiento informado
2. Pertenecer a las instituciones educativas seleccionadas
3. Cursar segundo, tercer, cuarto y quinto año de secundaria

Criterios de exclusión

1. Negarse a participar mediante el consentimiento informado
2. No pertenecer a las instituciones educativas seleccionadas
3. No pertenecer de segundo a cuarto año de secundaria

Tabla 1

Distribución de la muestra

Variable	Categoría	Fi	%
Sexo	Femenino	230	47.6
	Masculino	253	52.4
	Total	483	100.0
Año de estudio	2	27	5.6
	3	126	26.1
	4	204	42.2
	5	126	26.1
	Total	483	100.0
Institución educativa	Emblemático SJM	199	41.2
	Tupac Amaru	284	58.8
	Total	483	100.0

3.3. Hipótesis

3.3.1. Hipótesis general

Hi: Existe relación estadísticamente significativa y directa entre las actitudes hacia la violencia de género y la disfuncionalidad familiar en adolescentes de dos instituciones educativas de Lima sur

3.3.2 Hipótesis específicas

H₁: Existe un nivel moderado en las actitudes hacia la violencia de género y sus dimensiones en adolescentes de dos instituciones educativa de Lima sur.

H₂: Existe un nivel moderado en la disfuncionalidad familiar y sus dimensiones en adolescentes de dos instituciones educativas de Lima sur.

H₃: Existe diferencias estadísticamente significativas al comparar las actitudes hacia la violencia de género y sus dimensiones en adolescentes de dos instituciones educativas de Lima sur según sexo, edad y año de estudio.

H₄: Existe diferencias estadísticamente significativas al comparar la disfuncionalidad familiar y sus dimensiones en adolescentes de dos instituciones educativas de Lima sur según sexo, edad y año de estudio.

H₅: Existe relación estadísticamente significativa y directa entre las dimensiones de las actitudes hacia la violencia de género y las dimensiones de la disfuncionalidad familiar en adolescentes de dos instituciones educativas de Lima sur.

3.4. Variables

Variabes de estudio: actitudes hacia la violencia de género

Definición conceptual

Son las predisposiciones a responder de manera evaluativa manifestándose a través de la tendencia al acercamiento o evitación frente a cualquier acto o intención que genera sufrimiento o daño psicológico, físico o sexual hacia las mujeres, incluyendo las amenazas de dichos actos, la restricción o privación de la libertad, en la vía pública o privada (Chacón, 2015).

Definición operacional

Puntuación obtenida en la Escala de actitudes hacia la violencia de género EAVG de Chacón (2015) y sus dimensiones cognitiva, afectiva y conductual.

VARIABLES DE ESTUDIO: DISFUNCIONALIDAD FAMILIAR

Definición conceptual

La disfuncionalidad familiar es aquella situación crítica donde existe poca comunicación, resistencia al cambio, un mal manejo de roles familiares, ocasionando el nulo desarrollo autónomo de esta e inhibición del bienestar familiar. (Escobar, 2013).

Definición operacional

Puntaje obtenido a través del Inventario de disfuncionalidad familiar de Escobar (2013).

Tabla 2

Operacionalización de las variables

Variables	Dimensiones	Ítems	Escala	Instrumento
Actitudes hacia la violencia de género	Cognitivo	1, 2, 6, 7, 8, 12, 16, 20, 21, 22, 25, 28, 32	Ordinal	Escala de actitudes hacia la violencia de género EAVG de Chacón (2015)
	Afectivo	15, 17, 18, 23, 24, 26, 27, 29, 30, 31, 33, 34, 35, 36, 37, 38		
	Conductual	3,4, 5, 9, 10, 11, 13, 14, 15, 19		
	Comunicación	2, 5, 8, 10, 19, 21, 25, 29, 32.		
Disfuncionalidad familiar	Adaptabilidad	7, 13, 18, 22, 26, 28.	Ordinal	Inventario de disfuncionalidad familiar de Escobar (2013)
	Bienestar	3, 6, 9, 11, 14, 31.		
	Autonomía	1, 17, 20, 23, 24, 33, 34.		
	Roles	4, 12, 15, 16, 27, 30.		

Variables sociodemográficas

1. Sexo
2. Edad
3. Año de estudio
4. Institución educativa

3.5. Métodos e instrumentos de investigación

Para la medición de las actitudes favorables al uso de la violencia de género se empleó la Escala de actitudes hacia la violencia de género EAVG creada por Chacón (2015) con el objetivo de identificar en qué medida las actitudes hacia la violencia de género se encuentran presentes en sus tres niveles (cognitivo, afectivo y conductual); además, se trata de una prueba compuesta por 38 ítems divididos en tres dimensiones con un tiempo de respuesta aproximado de 20 minutos. El autor construyó el instrumento sobre aquellas afirmaciones, sentimientos y acciones previas al uso de la violencia contra la mujer, pues tales pensamientos argumentarían su hiso y estimularían la intolerancia de género. La escala de Actitudes hacia la Violencia de Género fue creada por Andrea B. Chacón Hetzel (2015); se realizó una adaptación mediante una prueba piloto por Laura Portillo Condori (2017) para su uso en el presente estudio. El instrumento se encuentra distribuido en 38 ítems y éstos, a su vez, se subdividen en 3 factores: cognitivo –conformada por 11 ítems-, conductual –conformado por 15 ítems-, afectivo –conformado por 12 ítems. El formato de respuesta es de tipo Likert, con 5 alternativas, de manera que 1 corresponde a “totalmente en desacuerdo”, 2 “en desacuerdo”, 3 “Ni de acuerdo ni en desacuerdo” 4 “de acuerdo” y 5 “totalmente de acuerdo”.

El instrumento mantuvo una estructura compuesta por tres dimensiones: la dimensión cognitiva estuvo compuesta por 13 reactivos (1, 2, 6, 7, 8, 12, 16, 20, 21, 22, 25, 28, 32); para la dimensión afectivo se contó con 16 reactivos (15, 17, 18, 23, 24, 26, 27, 29, 30, 31, 33, 34, 35, 36, 37, 38); finalmente para la dimensión conductual se contó con 10 reactivos (3,4, 5, 9, 10, 11, 13, 14, 15, 19).

Las propiedades psicométricas fueron revisadas por Rosario (2017) en su investigación titulada “Funcionamiento familiar y actitudes hacia la violencia de género en estudiantes de secundaria del distrito de Carmen de la Legua” en 327 estudiantes de nivel secundaria en Lima, donde verificó la validez de contenido a través de diez jueces expertos; e identificó la confiabilidad por consistencia interna a través de un coeficiente alfa de cronbach de .925.

Revisión de las propiedades psicométricas del piloto

Validez de constructo

Tabla 3

KMO y prueba de Bartlett para evaluar la pertinencia del modelo factorial de la escala de las actitudes hacia la violencia de género

Prueba de KMO y Bartlett		
Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo		.907
Prueba de esfericidad de Bartlett	X^2	7785.604
	<i>Gl</i>	703
	<i>P</i>	0.000

En la tabla 3, se presentan los resultados de la prueba KMO y Bartlett para la escala de las actitudes hacia la violencia de género en el grupo piloto de los adolescentes, donde se muestra un KMO=.907, siendo ello un nivel adecuado, y el test de esfericidad de Bartlett $X^2=7785.604$ a un nivel significativo ($p<.05$), indica que la muestra es adecuada para efectuar el análisis factorial.

Tabla 4

Solución factorial y varianza total explicada de la escala de las actitudes hacia la violencia de género

Componente	Autovalores iniciales			Sumas de extracción de cargas al cuadrado		
	Total	% de varianza	% acumulado	Total	% de varianza	% acumulado
F1	26.592	69.979	69.979	26.592	69.979	69.979
F2	3.999	10.523	80.502	3.999	10.523	80.502
F3	1.367	3.598	84.100	1.367	3.598	84.100

En la tabla 4, se analiza la estructura factorial de la escala de las actitudes hacia la violencia de género, aplicando el análisis factorial de componentes principales. Los resultados muestran una solución factorial que incluye 3 factores claramente definidos, los cuales explican el 84% de la varianza total de los datos. El primer factor presenta un auto valor igual a 26.592 y explica el 69% de la varianza total; mientras que el tercer factor extraído tiene un auto valor de 1.367, explicando el 84% de la variabilidad total de los datos.

Tabla 5

Pesos factoriales de la escala de las actitudes hacia la violencia de género

Ítems	F1	F2	F3	h ²
ítem 1	.905			.914
ítem 2	.794			.762
ítem 3			.425	.930
ítem 4			.881	.898
ítem 5			.233	.849
ítem 6	.881			.867
ítem 7	.927			.954
ítem 8	.912			.863
ítem 9			.612	.893
ítem 10			.448	.879
ítem 11			.412	.742
ítem 12	.551			.746
ítem 13			.544	.812
ítem 14			.455	.745
ítem 15			.303	.755
ítem 16	.628			.793
ítem 17		.530		.836
ítem 18		.234		.871
ítem 19			.872	.938
ítem 20	.797			.945
ítem 21	.632			.829
ítem 22	.859			.901
ítem 23		.262		.718
ítem 24		.725		.923
ítem 25	.957			.931
ítem 26		.750		.900
ítem 27		.269		.947
ítem 28	.917			.955
ítem 29		.424		.950
ítem 30		.565		.900
ítem 31		.413		.898
ítem 32	.910			.938
ítem 33		.800		.904
ítem 34		.894		.901
ítem 35		.770		.816
ítem 36		.280		.865
ítem 37		.419		.916
ítem 38		.494		.905

En la tabla 5, se observa que los pesos factoriales son mayores a .20, esto significa que son suficientemente elevados o salientes, lo cual quiere decir que los valores son aceptables; así mismo, se aprecia que ambos factores están formados por los ítems: Cognitivo(1, 2, 6, 7, 8, 12, 16, 20, 21, 22, 25, 28, 32); Afectivo (17, 18, 23, 24, 26, 27, 29, 30, 31, 33, 34, 35, 36, 37, 38); Conductual (3,4, 5, 9, 10, 11, 13, 14, 15, 19).

Confiabilidad

Tabla 6

Confiabilidad de la escala de las actitudes hacia la violencia de género

Variables	Alfa de Cronbach	N de elementos
Cognitivo	.788	13
Afectivo	.759	15
Conductual	.789	10
Escala de actitudes hacia la violencia de género AVG	.987	38

En la tabla 6, se presentan los resultados de la confiabilidad por consistencia interna en el piloto de 100 estudiantes de secundaria, donde se observa que el puntaje alfa de cronbach es superior a 0.70, por lo tanto, el instrumento es confiable.

Tabla 7

Normas percentilares de la escala de las actitudes hacia la violencia de género

Percentil	F1	F2	F3	Total
5	13	16	11	40
10	13	16	11	40
15	13	16	11	40
20	13	16	11	41
25	13	16	11	42
30	13	16	11	43
35	13	18	12	44
40	14	18	12	46
45	14	19	13	47
50	15	20	13	50
55	15	21	14	51
60	16	22	15	54
65	17	24	15	56
70	17	26	16	59
75	19	28	17	63
80	20	30	19	67
85	21	31	20	72
90	23	34	22	78
95	26	37	25	86

Nota: 1=Cognitivo; 2=Afectivo; 3=Conductual

En la tabla 7, se las normas percentilares elaboradas a partir del estudio piloto realizado para la escala de las actitudes hacia la violencia de género.

Medición de la disfuncionalidad familiar

Para la medición de la disfuncionalidad familiar se decidió emplear el inventario de disfunción familiar IDF creado por Escobar (2013) con el objetivo de contar con un instrumento que midiese exactamente el grado de disfuncionalidad familiar que percibe el evaluado; para ello se construyó y validó un protocolo basado en 47 ítems. Dentro de la investigación, se encontraron instrumentos que esencialmente median la funcionalidad familiar, razón por la cual se decidió emplear el Inventario de disfuncionalidad familiar IDF de Escobar (2013), el cual tiene por objetivo estimar el grado de disfuncionalidad familiar, lo cual involucraría el déficit de los roles y funciones que la familia debería de cumplir para mantener un adecuado desarrollo de los miembros de la familia. La versión empleada en el estudio contó con cinco dimensiones, presentando un formato de respuesta de tipo Likert, tal y como se presenta a continuación:

La dimensión comunicación estuvo conformada por nueve ítems (2, 5, 8, 10, 19, 21, 25, 29, 32); la dimensión adaptabilidad estuvo conformada por seis ítems (7, 13, 18, 22, 26, 28); la dimensión bienestar estuvo conformada por seis ítems (3, 6, 9, 11, 14, 31); la dimensión autonomía conformada por siete ítems (1, 17, 20, 23, 24, 33, 34); y la dimensión roles conformada por seis ítems (4, 12, 15, 16, 27, 30).

Sus propiedades psicométricas fueron revisadas por Escobar (2015) en 106 adolescentes en Lima. Identificó que para la validez de contenido a través de 5 jueces expertos quienes revisaron y aprobaron la redacción de los ítems; así mismo, la confiabilidad fue aceptable por el método de consistencia interna con un coeficiente alfa de Cronbach de 0.93

Disfuncionalidad familiar

Validez de constructo

Tabla 8

KMO y prueba de Bartlett para evaluar la pertinencia del modelo factorial del inventario de disfunción familiar

Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo		.864
Prueba de esfericidad de Bartlett	X^2	4277.373
	<i>G</i>	561
	<i>P</i>	0.000

En la tabla 8, se presentan los resultados de la prueba KMO y Bartlett para el inventario de disfunción familiar en el grupo piloto de los adolescentes, donde se muestra un KMO=.864, siendo ello un nivel adecuado, y el test de esfericidad de Bartlett $X^2=4277.373$ a un nivel significativo ($p<.05$), indica que la muestra es adecuada para efectuar el análisis factorial.

Tabla 9

Solución factorial y varianza total explicada del inventario de disfunción familiar

Componente	Autovalores iniciales			Sumas de extracción de cargas al cuadrado		
	Total	% de varianza	% acumulado	Total	% de varianza	% acumulado
F1	16.119	47.408	47.408	16.119	47.408	47.408
F2	6.587	19.374	66.782	6.587	19.374	66.782
F3	1.647	4.843	71.624	1.647	4.843	71.624
F4	1.390	4.090	75.714	1.390	4.090	75.714
F5	1.116	3.284	78.998	1.116	3.284	78.998

En la tabla 9, se analiza la estructura factorial del inventario de disfunción familiar, aplicando el análisis factorial de componentes principales. Los resultados muestran una solución factorial que incluye 5 factores claramente definidos, los cuales explican el 78% de la varianza total de los datos. El primer factor presenta un auto valor igual a 16.119 y explica el 47.408% de la varianza

total; mientras que el quinto factor extraído tiene un auto valor de 1.116, explicando el 78% de la variabilidad total de los datos.

Tabla 10

Validez de constructo del inventario de disfunción familiar

Ítems	F1	F2	F3	F4	F5	h2
ítem 1				.458		.842
ítem 2	.808					.699
ítem 3			.462			.738
ítem 4					.491	.757
ítem 5	.761					.847
ítem 6			.437			.857
ítem 7		.599				.802
ítem 8	.824					.722
ítem 9			.709			.858
ítem 10	.764					.675
ítem 11			.341			.799
ítem 12					.424	.823
ítem 13		.424				.830
ítem 14			.442			.850
ítem 15					.452	.753
ítem 16					.442	.801
ítem 17				.542		.788
ítem 18		.332				.726
ítem 19	.837					.773
ítem 20				.745		.729
ítem 21	.493					.863
ítem 22		.783				.820
ítem 23				.467		.779
ítem 24						.763
ítem 25	.443					.712
ítem 26		.589				.833
ítem 27					.336	.710
ítem 28		.611				.803
ítem 29	.610					.833
ítem 30					.440	.734
ítem 31			.472			.883
ítem 32	.807					.831
ítem 33						.776
ítem 34				.329		.852

En la tabla 10, se observa que los pesos factoriales son mayores a .20, esto significa que son suficientemente elevados o salientes, lo cual quiere decir que los valores son aceptables; así mismo, se aprecia que ambos factores están formados por los ítems: Comunicación (2, 5, 8, 10, 19, 21, 25, 29, 32); Adaptabilidad (7, 13, 18, 22, 26, 28); Bienestar (3, 6, 9, 11, 14, 31); Autonomía (1, 17, 20, 23, 24, 33, 34); Roles (4, 12, 15, 16, 27, 30).

Confiabilidad

Tabla 11

Confiabilidad del inventario de disfunción familiar

Variable	Alfa de Cronbach	N de elementos
Comunicación	.825	9
Adaptabilidad	.812	6
Bienestar	.811	6
Autonomía	.795	7
Roles	.768	6
Disfuncionalidad familiar	.963	34

En la tabla 11, se presentan los resultados del inventario de disfunción familiar en la confiabilidad por consistencia interna en el piloto de 100 adolescentes de secundaria, donde se observa que el puntaje alfa de cronbach es superior a 0.70, por lo tanto, el instrumento es confiable.

Tabla 12

Normas percentilares del inventario de disfunción familiar

1	F2	F3	F4	F5	Total
17	6	16	14	6	69
19	10	17	15	10	76
21	12	18	16	12	83
22	12	19	17	12	87
23	13	19	17	13	90
24	14	20	18	14	93
25	14	20	19	15	95
25	15	20	19	15	97
26	16	21	20	16	99
27	16	21	20	17	101
28	17	21	20	17	103
28	18	22	21	18	105
29	18	22	22	19	107
30	19	22	22	19	109
31	20	22	23	20	111
32	21	23	24	21	115
33	22	23	25	22	120
35	24	24	26	23	125
37	26	25	29	25	132

Nota: 1=comunicación; 2=adaptabilidad; 3=bienestar; 4=autonomía; 5=roles, Total=Disfuncionalidad familiar

En la tabla 12, se muestran las normas percentilares elaboradas a partir del estudio piloto realizado para la Escala de disfuncionalidad familiar.

4.5. Procedimientos de análisis estadísticos de datos

Se realizarán las coordinaciones con las instituciones educativas seleccionadas, haciéndoles saber la discreción y responsabilidad con la que serán manejados los datos extraídos, siendo solo su fin de investigación general; además, se dará garantía de la ética mediante una carta de presentación por parte de la Universidad Autónoma del Perú. Después se procederá a acceder a los salones en las primeras horas para no interrumpir la aplicación y presentación de trabajos; al mismo tiempo que se tiene menor distracción de los estudiantes al encontrarse lejos su hora de receso. Finalmente, se depuran los instrumentos correctamente marcados de los que no.

Para el análisis de los datos, se procede a codificar los datos en una base IBM SPSS, V22 para su posterior análisis descriptivo donde se identificaron las frecuencias y porcentajes tanto en función de sus dimensiones como de forma global para las variables actitudes hacia la violencia de género y disfuncionalidad familiar; así mismo, se revisó la distribución de los datos a través de la prueba Kolmogorov Smirnov con corrección de Lilliefors encontrando una distribución no paramétrica, distribución que no se ajusta a la curva normal, por lo que se emplearon estadísticos no paramétricos, empleado para la comparación en función a las variables sociodemográficas la prueba U Mann Whitney para ver diferencias entre grupos y Kruskal Wallis que se utiliza para ver diferencias en más de dos muestras independientes; además, para el análisis de la correlación bivariada se empleó la prueba ρ de Spearman para contrastar la hipótesis general entre las variables actitudes hacia la violencia de género y disfuncionalidad familiar.

CAPÍTULO V
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE
RESULTADOS

4.1. Resultados descriptivos

4.1.1. Análisis de las actitudes hacia la violencia de género

Tabla 13

Niveles de la dimensión cognitivo

Niveles	Fi	%
Bajo	188	38.9
Tendencia bajo	40	8.3
Moderado	112	23.2
Tendencia alto	77	15.9
Alto	66	13.7
Total	483	100.0

En la tabla 13, se presentan los resultados del análisis de los niveles de la dimensión cognitivo correspondiente a las actitudes hacia la violencia de género en los adolescentes evaluados, donde se observa que el 38.9% fue bajo, el 8.3% tendencia bajo, el 23.2% moderado, el 15.9% tendencia alto y el 13.7% alto.

Tabla 14

Niveles de la dimensión afectivo

Niveles	Fi	%
Bajo	145	30.0
Tendencia bajo	76	15.7
Moderado	108	22.4
Tendencia alto	85	17.6
Alto	69	14.3
Total	483	100.0

En la tabla 14, se presentan los resultados del análisis de los niveles de la dimensión afectivo correspondiente a las actitudes hacia la violencia de género en los adolescentes evaluados, donde se observa que el 30.0% fue bajo, el 15.7% tendencia bajo, el 22.4% moderado, el 17.6% tendencia alto y el 14.3% alto.

Tabla 15

Niveles de la dimensión conductual

Niveles	Fi	%
Bajo	165	34.2
Tendencia bajo	77	15.9
Moderado	84	17.4
Tendencia alto	87	18.0
Alto	70	14.5
Total	483	100.0

En la tabla 15, se presentan los resultados del análisis de los niveles de la dimensión conductual correspondiente a las actitudes hacia la violencia de género en los adolescentes evaluados, donde se observa que el 34.2% fue bajo, el 15.9% tendencia bajo, el 17.4% moderado, el 18.0% tendencia alto y el 14.5% alto.

Tabla 16

Niveles de las actitudes hacia la violencia de género

Niveles	Fi	%
Bajo	135	28.0
Tendencia bajo	84	17.4
Moderado	105	21.7
Tendencia alto	91	18.8
Alto	68	14.1
Total	483	100.0

En la tabla 16, se presentan los resultados del análisis de las actitudes hacia la violencia de género en los adolescentes evaluados, donde se observa que el 28.0% fue bajo, el 17.4% tendencia bajo, el 21.7% moderado, el 18.8% tendencia alto y el 14.1% alto.

Tabla 17

Prueba de normalidad de las actitudes hacia la violencia de género

Variables	n	Kolmogorov Smirnov	p
Cognitivo	483	.217	,000 ^c
Afectivo	483	.185	,000 ^c
Conductual	483	.204	,000 ^c
Actitudes hacia la violencia de género	483	.175	,000 ^c

En la tabla 17, se presentan los resultados del análisis de la prueba de normalidad de las actitudes hacia la violencia de género y sus dimensiones través de la prueba Kolmogorov Smirnov, donde se observa que la curva de normalidad no sigue una tendencia como una curva de normalidad, por ello es considerada como esencialmente no normal.

Tabla 18

Actitudes hacia la violencia de género en función del sexo

Variabes	Sexo	n	Rango promedio	U	Z	p
Cognitivo	Femenino	230	226.55	25542.500	-2.393	.017
	Masculino	253	256.04			
Afectivo	Femenino	230	231.72	26731.500	-1.565	.118
	Masculino	253	251.34			
Conductual	Femenino	230	214.28	22719.500	-4.253	.000
	Masculino	253	267.20			
Actitudes hacia la violencia de género	Femenino	230	223.96	24946.500	-2.718	.007
	Masculino	253	258.40			

En la tabla 18, se presentan los resultados del análisis de la comparación de las actitudes hacia la violencia de género y sus dimensiones en función del sexo en los adolescentes analizados en el estudio, observándose que en la dimensión cognitivo y conductual existen diferencias estadísticamente significativas en función del sexo. Finalmente, se observa que a nivel general de las actitudes hacia la violencia de género se encontró diferencias estadísticamente significativas en función del sexo.

Tabla 19

Actitudes hacia la violencia de género en función del año de estudio

Variables	Año estudio	n	Rango promedio	H	GI	<i>p</i>
Cognitivo	Segundo año	27	276.26	8.761	3	.033
	Tercer año	126	253.86			
	Cuarto año	204	247.87			
	Quinto año	126	213.30			
Afectivo	Segundo año	27	273.81	8.234	3	.041
	Tercer año	126	237.95			
	Cuarto año	204	256.31			
	Quinto año	126	216.07			
Conductual	Segundo año	27	247.81	3.266	3	.352
	Tercer año	126	248.71			
	Cuarto año	204	248.76			
	Quinto año	126	223.10			
Actitudes hacia la violencia de género	Segundo año	27	271.22	8.181	3	.042
	Tercer año	126	248.39			
	Cuarto año	204	252.30			
	Quinto año	126	212.67			

En la tabla 19, se presentan los resultados del análisis de la comparación de las actitudes hacia la violencia de género y sus dimensiones en función del año de estudio en los adolescentes analizados en el estudio, observándose que en la dimensión cognitivo y afectivo existen diferencias estadísticamente significativas; sin embargo, no se encontró en la dimensión conductual en función del sexo. Finalmente, se observa que a nivel general de las actitudes hacia la violencia de género se encontró diferencias estadísticamente significativas en función del año de estudio.

4.1.2. Análisis de la disfuncionalidad familiar

Tabla 20

Niveles de la dimensión comunicación

Niveles	Fi	%
Bajo	133	27.5
Tendencia bajo	87	18.0
Moderado	111	23.0
Tendencia alto	85	17.6
Alto	67	13.9
Total	483	100.0

En la tabla 20, se presentan los resultados del análisis de los niveles de la dimensión comunicación correspondiente a la disfuncionalidad familiar en los adolescentes evaluados, donde se observa que el 27.5% fue bajo, el 18.0% tendencia bajo, el 23.0% moderado, el 14.6% tendencia alto y el 13.9% alto.

Tabla 21

Niveles de la dimensión adaptabilidad

Niveles	Fi	%
Bajo	131	27.1
Tendencia bajo	114	23.6
Moderado	93	19.3
Tendencia alto	78	16.1
Alto	67	13.9
Total	483	100.0

En la tabla 21, se presentan los resultados del análisis de los niveles de la dimensión adaptabilidad correspondiente a la disfuncionalidad familiar en los adolescentes evaluados, donde se observa que el 27.1% fue bajo, el 23.6% tendencia bajo, el 19.3% moderado, el 16.1% tendencia alto y el 13.9% alto.

Tabla 22

Niveles de la dimensión bienestar

Niveles	Fi	%
Bajo	131	27.1
Tendencia bajo	137	28.4
Moderado	110	22.8
Tendencia alto	50	10.4
Alto	55	11.4
Total	483	100.0

En la tabla 22, se presentan los resultados del análisis de los niveles de la dimensión bienestar correspondiente a la disfuncionalidad familiar en los adolescentes evaluados, donde se observa que el 27.1% fue bajo, el 28.4% tendencia bajo, el 22.8% moderado, el 10.4% tendencia alto y el 11.4% alto.

Tabla 23

Niveles de la dimensión autonomía

Niveles	Fi	%
Bajo	123	25.5
Tendencia bajo	148	30.6
Moderado	80	16.6
Tendencia alto	72	14.9
Alto	60	12.4
Total	483	100.0

En la tabla 23, se presentan los resultados del análisis de los niveles de la dimensión autonomía correspondiente a la disfuncionalidad familiar en los adolescentes evaluados, donde se observa que el 25.5% fue bajo, el 30.6% tendencia bajo, el 16.6% moderado, el 14.9% tendencia alto y el 12.4% alto.

Tabla 24

Niveles de la dimensión roles

Niveles	Fi	%
Bajo	130	26.9
Tendencia bajo	103	21.3
Moderado	110	22.8
Tendencia alto	86	17.8
Alto	54	11.2
Total	483	100.0

En la tabla 24, se presentan los resultados del análisis de los niveles de la dimensión autonomía correspondiente a la disfuncionalidad familiar en los adolescentes evaluados, donde se observa que el 25.5% fue bajo, el 30.6% tendencia bajo, el 16.6% moderado, el 14.9% tendencia alto y el 12.4% alto.

Tabla 25

Niveles de la disfuncionalidad familiar

Niveles	Fi	%
Bajo	125	25.9
Tendencia bajo	104	21.5
Moderado	95	19.7
Tendencia alto	89	18.4
Alto	70	14.5
Total	483	100.0

En la tabla 25, se presentan los resultados del análisis de los niveles de la disfuncionalidad familiar en los adolescentes evaluados, donde se observa que el 25.9% fue bajo, el 21.5% tendencia bajo, el 19.7% moderado, el 18.4% tendencia alto y el 14.5% alto.

Tabla 26

Prueba de normalidad de la disfuncionalidad familiar y sus dimensiones

Variable	n	Kolmogorov Smirnov	p
Comunicación	483	.048	,010 ^c
Adaptabilidad	483	.082	,000 ^c
Bienestar	483	.116	,000 ^c
Autonomía	483	.094	,000 ^c
Roles	483	.053	,002 ^c
Disfuncionalidad familiar	483	.058	,000 ^c

En la tabla 26, se presentan los resultados del análisis de la prueba de normalidad de la disfuncionalidad familiar y sus dimensiones través de la prueba Kolmogorov Smirnov, donde se observa que la curva de normalidad no sigue una tendencia como una curva de normalidad, por ello es considerada como esencialmente no normal.

Tabla 27

Disfuncionalidad familiar en función del sexo

Comparación	Sexo	n	Rango promedio	U	Z	p
Comunicación	Femenino	230	249.23	27432.500	-1.087	.277
	Masculino	253	235.43			
Adaptabilidad	Femenino	230	260.71	24792.000	-2.815	.005
	Masculino	253	224.99			
Bienestar	Femenino	230	243.58	28732.000	-.239	.811
	Masculino	253	240.57			
Autonomía	Femenino	230	256.80	25691.500	-2.228	.026
	Masculino	253	228.55			
Roles	Femenino	230	253.58	26432.500	-1.741	.082
	Masculino	253	231.48			
Disfuncionalidad familiar	Femenino	230	255.71	25942.000	-2.059	.040
	Masculino	253	229.54			

En la tabla 27, se presentan los resultados del análisis de la comparación de la disfuncionalidad familiar y sus dimensiones en función del sexo en los adolescentes analizados en el estudio, observándose que en la dimensión adaptabilidad, bienestar y autonomía existen diferencias estadísticamente significativas; sin embargo, no se encontró en la dimensión comunicación, bienestar y en roles. Finalmente, se encontró diferencias estadísticamente significativas a nivel general de la disfuncionalidad familiar en función del sexo.

Tabla 28

Disfuncionalidad familiar en función del año de estudio

Comparación	Año estudio	n	Rango promedio	H	gl	p
Comunicación	Segundo año	27	306.39	29.321	3	.000
	Tercer año	126	273.81			
	Cuarto año	204	245.33			
	Quinto año	126	191.00			
Adaptabilidad	Segundo año	27	300.44	15.001	3	.002
	Tercer año	126	256.43			
	Cuarto año	204	247.75			
	Quinto año	126	205.74			
Bienestar	Segundo año	27	208.41	3.133	3	.372
	Tercer año	126	255.08			
	Cuarto año	204	236.38			
	Quinto año	126	245.22			
Autonomía	Segundo año	27	324.72	19.232	3	.000
	Tercer año	126	257.83			
	Cuarto año	204	243.00			
	Quinto año	126	206.83			
Roles	Segundo año	27	320.89	30.206	3	.000
	Tercer año	126	259.73			
	Cuarto año	204	253.27			
	Quinto año	126	189.11			
Disfuncionalidad familiar	Segundo año	27	313.50	28.754	3	.000
	Tercer año	126	267.98			
	Cuarto año	204	248.07			
	Quinto año	126	190.88			

En la tabla 28, se presentan los resultados del análisis de la comparación de la disfuncionalidad familiar y sus dimensiones en función del año de estudio en los adolescentes analizados en el estudio, observándose que en la dimensión comunicación, adaptabilidad, autonomía y en roles existen diferencias estadísticamente significativas. Finalmente, se encontró diferencias estadísticamente significativas a nivel general de la disfuncionalidad familiar en función del año de estudio.

4.2. Análisis de correlación entre las variables

Hipótesis general

Hi: Existe relación estadísticamente significativa y directa entre las actitudes hacia la violencia de género y la disfuncionalidad familiar en adolescentes de dos instituciones educativas de Lima sur

Tabla 29

Relación entre las actitudes hacia la violencia de género y la disfuncionalidad familiar

Variable		Disfuncionalidad familiar
	<i>rho</i>	,287
Actitudes hacia la violencia de género	<i>p</i>	.000
	<i>n</i>	483

En la tabla 29, se presenta el análisis de relación entre las actitudes hacia la violencia de género (general) y la disfuncionalidad familiar (general) en las puntuaciones obtenidas en los adolescentes evaluados en el estudio, encontrándose evidencia de una relación estadísticamente significativa y positiva entre ambas.

Hipótesis específica

H5: Existe relación estadísticamente significativa y directa entre las dimensiones de las actitudes hacia la violencia de género y las dimensiones de la disfuncionalidad familiar en adolescentes de dos instituciones educativas de Lima sur.

Tabla 30

Relación entre las dimensiones de las actitudes hacia la violencia de género y la disfuncionalidad familiar

Variable		1	2	3	4	5
Cognitivo	<i>rho</i>	,211	,227	,120	,178	,271
	<i>p</i>	.000	.000	.008	.000	.000
	<i>n</i>	483	483	483	483	483
Afectivo	<i>rho</i>	,232	,255	,093	,180	,248
	<i>p</i>	.000	.000	.041	.000	.000
	<i>n</i>	483	483	483	483	483
Conductual	<i>rho</i>	,214	,210	,122	,178	,271
	<i>p</i>	.000	.000	.007	.000	.000
	<i>n</i>	483	483	483	483	483

Nota: 1=Comunicación; 2=Adaptabilidad; 3=Bienestar; 4=Autonomía; 5=Roles

En la tabla 30, se presenta el análisis de relación entre las dimensiones de las actitudes hacia la violencia de género) y las dimensiones de la disfuncionalidad familiar en las puntuaciones obtenidas en los adolescentes evaluados en el estudio. En cuanto a la dimensión cognitivo esta presentó relación estadísticamente significativa y directa con las dimensiones de la disfuncionalidad familia: comunicación, adaptabilidad, bienestar, autonomía y roles; así mismo, se observaría relaciones estadísticamente significativas entre la dimensión afectivo y conductual de las actitudes hacia la violencia de género y las dimensiones de la disfuncionalidad familiar.

CAPÍTULO V
DISCUSIONES, CONCLUSIONES Y
RECOMENDACIONES

5.1. Discusión

La investigación realizada partió del problema de carecer de investigaciones que establecieran la relación entre las variables analizadas en el presente informe, con ello existía un déficit en el conocimiento que dificultaría el desarrollo de toma de decisiones apropiadas para poder desarrollar programas psicológicos entre otras decisiones, fue por ello que en la presente investigación se persigue el objetivo de establecer la relación entre las actitudes hacia la violencia de género y la disfuncionalidad familiar en adolescentes de dos instituciones educativas de Lima sur, de los cuales se proceden a analizar sus resultados identificados.

En el análisis general se encontró que existe una relación estadísticamente significativa y positiva entre las actitudes hacia la violencia de género con la disfuncionalidad familiar, la cual llevaría a ellos a verse en una situación donde los estudiantes con mayor presencia de actitudes favorables hacia el empleo de la violencia contra la mujer, lo que para Chacón (2015) fue entendido como aquel conjunto de cogniciones y otros elementos que favorecen al uso de las conductas hostiles hacia la mujer, la cual también podría presentar tales actitudes y justificar dicha violencia ejercida por el varón, se estaría presentando en aquellos estudiantes que también obtuvieron una mayor presencia de disfuncionalidad familiar, lo cual para Escobar (2013) lo entendió como el problema en la interacción y flexibilidad en el grupo familiar a partir del déficit en la comunicación que se establece, con lo cual se estaría entendiendo que quienes muestran mayores actitudes en pro de violentar a una mujer habrían percibido que su grupo familiar es predominantemente disfuncional.

Los resultados encontrados en torno al objetivo general de la investigación se apoyan en lo reportado por Romero-Abriol, Musitu, Callejas-Jerónimo, Sánchez-Soza, y Villareal González (2018) quienes encontraron que había una relación ente la comunicación ofensiva de la familia con las actitudes de autoridad; así mismo, se apoya en lo encontrado por Portillo (2017) quien halló una relación estadísticamente significativa y negativa con entre las actitudes hacia la violencia de género y el funcionamiento familiar, resultados que siguen la misma lógica de lo reportado por lo identificado en la presente investigación,

donde a mayor disfuncionalidad familiar manifestaron los adolescentes, estos se encontraron en mayor presencia de sus actitudes hacia la violencia contra la mujer. De igual forma Melgar (2017) encontraría relación entre las actitudes hacia la violencia de género y las habilidades, encontrando que aquellos con menores habilidades sociales tuvieron actitudes más favorables al uso de la violencia, por lo que estos individuos habrían desarrollado una menor socialización posiblemente porque el hogar no tuvieron buenos modelos de interacción, es decir que presenciaban como sus padres se encontraban teniendo una interacción hostil, siendo ese el motivo por el cual no estarían respetando los derechos de los demás dentro de las instituciones educativas, ello podría estar apoyado en lo encontrado por Merino (2016) quien en adolescentes del distrito de Los Olivos habría encontrado una mayor presencia de actitudes favorables hacia la violencia en aquellos con menor clima social familiar, recordando que esta última variable haría énfasis en la calidad de la interacción que pueden tener entre uso y otros sujetos del sistema familiar.

Esto podría ser entendido por lo mencionado por Guajardo, G. y Cenitagoya, V. (2017) pues dichas actitudes donde se justifica el uso de la represión, agresión y maltrato contra las mujeres muchas veces esta generado por unas condiciones ambientales negativas, siendo la sociedad la que se encuentra llena de modelos que solucionan sus problemas y conflictos interpersonales a través del uso de la agresividad, siendo impulsivos, además que mencionar al grupo familiar como uno de los primeros contextos que deberían de enseñar a los menores a manejar los eventos negativos con calma y control de impulso, sin embargo, esto en aquellas familias disfuncionales no se estaría dando, pues al haber mayor disfuncionalidad familiar, los lazos entre los miembros de la familia se estaría perdiendo, tal como lo mencionaría Ovalle (2017) la presencia de disfuncionalidad familia es una clara muestra de que la comunicación y los lazos emocionales entre los miembros se han deteriorado, lo que podría llevar a estar experimentando constantes situaciones de tensión, angustia y llena de problemas vinculados al sufrimiento personal, sobre todo porque los propios adolescentes estarían deseando que esa condición mejore pero no tendrían las herramientas indicadas para conseguirlo y se verían envueltos en esa problemática.

Al realizarla comparación de la disfuncionalidad familiar en función del sexo, se llegaría a encontrar que aquellos adolescentes de sexo femenino estarían presentando en mayor medida disfuncionalidad familiar en comparación de los masculinos, siendo que ven la comunicación y autonomía más deterioradas dentro de los respectivos grupos familiares a los que pertenecen, tales resultados estarían señalando que las mujeres perciben con mayor grado dicho problema, pero ello no señalaría serían solo ellas las que estén manifestando esa problemática, pues se habría observado que las adolescentes de sexo femenino estaban teniendo un mayor interés hacia las actividades del hogar, siendo este tipo de situaciones las que probablemente pueda estar conduciéndolos hacia el camino de comprender a mayor profundidad los momentos amargos que estaría atravesando su propia familiar. al ser comparado en función del año de estudio, también se habría encontrado diferencias estímicamente significativas donde se encontraría experimentando una mayor predominancia del segundo año, siendo ellos quienes perciben que la dinámica dentro de sus familias tiene una comunicación alterada, es decir que esta se estaría manifestando de forma disfuncional, lo que traería consigo momentos de padecimiento y queja por parte de sus integrantes, es así que para Andrade, Bedoya y Escobar (2015) la presencia de disfuncionalidad familia estaría indicando que la familia ha perdido su habilidad para mostrarse con adaptabilidad y cohesión; así mismo, Bradshaw (2005) señalaría que la presencia de disfuncionalidad se daría debido a la baja comunicación entre esos estímulos que los mismos miembros estarían entregando entre unos a otros.

Los estudiantes que presentaron unas mayores actitudes hacia la violencia contra la mujer, estarían presentando mayor percepción de disfuncionalidad familiar, lo cual bajo lo mencionado por Toscano (1999) sería un indicador de deterioro en las relaciones entre los miembros del grupo familia, lo cual puede derivar a que los padres de familia principalmente se encuentren discutiendo entre ellos y no presten atención con las amistades que tengan sus hijos, quienes pueden comenzar a frecuentar a otros chicos provenientes de familias disfuncionales y con ello, comenzar a imitar sus comportamientos agresivos, manifestándose en primera instancia dentro del centro escolar para pasar a ser llevado al ámbito de pareja, pues como lo mencionó Vasallo y Castellano (2003)

los chicos que se encuentran en una familia disfuncional a menudo se sienten rechazados por esta y por ello pueden terminar buscando aceptación y aprobación en otros grupos.

En torno al último objetivo, se habría encontrado evidencia de que los estudiantes con mayores niveles en las dimensiones cognitivo, afectivo y conductual serían quienes se encuentran enfrentando una mayor presencia en las dimensiones comunicación, adaptabilidad, bienestar, autonomía y roles, valores que se apoyan en lo reportado por Vela (2015) en una muestra de adolescentes en San Juan de Lurigancho, identificando que aquellos con menor clima social familiar terminaban experimentando una mayor presencia en las actitudes hacia la violencia contra la mujer. De igual forma estaría siendo apoyado por lo encontrado en Merino (2016), quien identificaría que aquellos estudiantes con una mayor presencia de clima social familiar estaban manifestando menos actitudes favorables hacia la violencia.

5.2. Conclusiones

En la investigación se llegó a establecer que existía relación estadísticamente significativa y positiva entre las actitudes hacia la violencia de género y la disfuncionalidad familiar en los adolescentes analizados, encontrando con ello una relación directamente proporcional, por lo que los estudiantes que obtuvieron mayores actitudes hacia la violencia de género, presentaron mayor disfuncionalidad familiar.

Se logró identificar que para las actitudes hacia la violencia de género (general) el 14.1% fue alto; mientras que, en la dimensión cognitivo el 13.7% fue alto, en la dimensión afectivo el 14.3 y en la dimensión conductual el 14.5% fue alto.

Se logró identificar que para la disfuncionalidad familiar (general), el 14.5% fue alto; mientras que en sus dimensiones comunicación, adaptabilidad, bienestar, autonomía y roles el 13.9%, 13.9%, 11.4%, 12.4% y 11.2% fueron altos respectivamente.

Al comparar a las actitudes hacia la violencia de género (general) en función de las variables sociodemográficas, se encontró diferencias estadísticamente significativas en función del sexo y año de estudio.

Al comparar la disfuncionalidad familiar (general) en función de las variables sociodemográficas, se encontró diferencias estadísticamente significativas en función del sexo y año de estudio.

Para el último objetivo específico, se identificó que las dimensiones de las actitudes hacia la violencia de género: cognitivo, afectivo y conductual, presentaban una relación estadísticamente significativa con las cinco dimensiones de la disfuncionalidad familiar: comunicación, adaptabilidad, bienestar, autonomía y roles en los adolescentes analizados.

5.3. Recomendaciones

A partir de los resultados encontrados, se recomienda el diseño y aplicación de un programa psicológico dentro del cual se esté manejando estrategias que involucren a los propios padres de familia, llevándolos a interesarse en mayor medida por las actividades que realicen sus hijos, siendo ellos quienes se vean involucrados en tales acciones y esto los motive a mejorar la comunicación con sus hijos; así mismo, en los adolescentes desarrollar talleres donde se emplee estrategias para fortalecer su empatía, sobre todo en la valoración del sexo femenino, comprendiendo las razones por las cuales es incorrecto ejercer violencia contra ellas.

Incluir a los padres de familia en la reducción de las actitudes hacia la violencia contra la mujer, pues muchas de las familias disfuncionales que se encuentran sin comunicación y orientación hacia sus hijos.

Priorizar las intervenciones psicológicas en los adolescentes de sexo masculino, pues se habría encontrado que serían ellos quienes presentasen una mayor puntuación en las actitudes hacia la violencia de género en comparación de las mujeres.

REFERENCIAS

- Aiquipa, J. (2015). Dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja. *Revista de psicología*, 33(2), 412-437. Recuperado de <http://www.scielo.org.pe/pdf/psico/v33n2/a07v33n2.pdf>
- Almenares-Aleaga, M., Louro-Bernal, I. y Ortiz-Gómez, M. (1999). Comportamiento de la violencia intrafamiliar. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 15(3), 285-292. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21251999000300011
- Andrade, J., Bedoya, L., y Escobar, M. (2015). Funcionamiento familiar en familias desplazadas, asentadas en el departamento de Quindío en el periodo. Calí: *Revista de Psicología GEPU*, 6(1), 260-265. Recuperado de https://revistadepsicologiagepu.es.tl/Funcionamiento-Familiar-en-Familias-Desplazadas,-Asentadas-en-el-Departamento-del-Quind%EDo-en-el-Periodo-2009_2013.htm
- Andreu, J. (2009). Propuesta de un Modelo Integrador de la Agresividad Impulsiva y Premeditada en Función de sus Bases Motivacionales y Socio-Cognitivas. *Revista de Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 9(1), 85-98. Recuperado de <https://masterforense.com/pdf/2009/2009art5.pdf>
- Arrigoni, F., Jiménez, J., Navarro, J. y Mendoza, P. (2013). Aplicación de un programa terapéutico en hombres violentos contra la pareja. *Anuario de Psicología Jurídica*, 23(1), 3-9. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/262881096_Aplicacion_de_un_programa_terapeutico_en_hombres_violentos_contra_la_pareja
- Avalos, M. (2013). *Síndrome de burnout y las relaciones intrafamiliares de los abogados en los centros de emergencia mujer en el Perú* (Tesis de maestría). Universidad Peruana Unión, Lima, Perú.

- Ayasta, R. (2018). *Sexismo y actitudes hacia la violencia de género en estudiantes de tercero, cuarto y quinto de secundaria - Puente Piedra* (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú.
- Bandura, A. (1977). *Social Learning Theory*. Englewood Cliffs: Prentice Hall.
- Batiza, F. (2016). La violencia de pareja: Un enemigo silencioso. *Archivos de Criminología, Seguridad Privada y Criminalística*, 18(1), 144-151. Recuperado de <https://es.slideshare.net/somecrimnlac/la-violencia-de-pareja-un-enemigo-silencioso>
- Boira, S., Carbajosa, P. y Marcuello, C. (2013). La violencia en la pareja desde tres perspectivas. *Psychosocial Intervention*, 22(1), 125–133. Recuperado de <https://psycnet.apa.org/record/2014-33538-005>
- Boira, S., López del Hoyo, Y., Aragonés, L., & Gaspar, A. (2013). Intervención psicológica en la comunidad en hombres condenados por violencia de género. *Anales de Psicología*, 29(1),19-28. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=167/16725574003>
- Bosch, E., Ferrer, V., Navarro, C. y Ferreiro, V. (2012). *La violencia contra las mujeres: el amor como coartada*. Barcelona: Antrophos. En prensa.
- Bradshaw, J. (2005). *La familia*. Florida: América Latina.
- Buss, A. (1961). *The psychology of aggression*. Recuperado de <https://www.worldcat.org/title/psychology-of-aggression/oclc/204291>
- Carbajal, N. (2014). *Relaciones intrafamiliares en las adolescentes embarazadas de la unidad de medicina familiar del IMSS Nezahualcóyotl, estado de México* (Tesis de pregrado). Recuperado de <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/14551/412005.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Carrasco, M. y Gonzales, J. (2006). Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos. *Revisión acción psicológica*, 4(2), 7-38. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3440/344030758001.pdf>
- Castilla, M. (2013). *Clima familiar en estudiantes de la institución educativa Secundaria Angela Moreno de Gálvez de Tarma* (Tesis de pregrado) Recuperado de <http://repositorio.uncp.edu.pe/bitstream/handle/UNCP/1741/CLIMA%20FAMILIAR%20EN%20ESTUDIANTES%20DE%20LA%20INSTITUCION%20EDUCATIVA%20SECUNDARIA%20ANGELA%20MORENO%20TARMA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Chacón, A. (2015). *Diseño y validación de una escala de actitudes hacia la violencia de género en estudiantes de secundaria de las instituciones educativas emblemáticas de la UGEL 03* (Tesis de bachiller). Universidad Cesar Vallejo, Lima, Perú.
- Chávez, V. y Velasco, O (1994). Disfunciones familiares del subsistema conyugal. Criterios para su evaluación. *Revista de medicina*, 32(1), 39-43. Recuperado de <https://www.worldcat.org/title/disfunciones-familiares-del-subsistema-conyugal-criterios-para-su-evaluacion/oclc/69841244>
- Chirio, D. (2017). *Rasgos de personalidad y desordenes emocionales en adolescentes de una institución educativa privada en Villa María del Triunfo. Memorias del VIII congreso internacional de psicología*. Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú.
- Chumaña, M. (2013). *Relaciones intrafamiliares y consumo de sustancias estupefacientes, en los y las estudiantes del primer año de bachillerato general unificado del colegio nacional Tumbaco* (Tesis de pregrado). Recuperado de <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/1694>

- Chunga, L. (2008). Niveles de satisfacción familiar y de comunicación entre padres e hijos. *Avances en Psicología*, 16(1), 119-137. Recuperado de <http://www.unife.edu.pe/pub/revpsicologia/sastisfaccionfamiliar.pdf>
- Chuquimajo, S. (2000). *Actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja en estudiantes de 5to año de secundaria de Lima Metropolitana* (Tesis de pregrado). Universidad nacional mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Cortes, L. (2014). *Efectividad de la funcionalidad familiar en familias con adolescentes gestantes en el Municipio de Puerto Asis departamento del Putumayo*. (Tesis de maestría). Recuperado de <http://bdigital.unal.edu.co/40151/1/1130661582.2014.pdf>
- Crespo, V. (2019). *Conductas antisociales – delictivas en adolescentes de una institución educativa de Villa El Salvador con alto y bajo clima social familiar* (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú.
- Cuervo, A. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversidad de Perspectivas Psicológicas*, 6(1), 111-121. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/679/67916261009.pdf>
- Cuadrado, I., Recio, P., y Ramos, E. (2005). Propiedades psicométricas de la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA). *Phicothema*, 19(3). 522-528. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/727/72719324.pdf>
- De la Revilla L. (1994). *Función y disfunción familiar*. Recuperado de http://www.facmed.unam.mx/deptos/familiar/compendio/Segundo/II_EMF_50-59.pdf
- Del Barrio, C., Martín, E., Almeida, A. y Barrios, A. (2003). Del maltrato y otros conceptos relacionados con la agresión entre escolares y su estudio psicológico. *Infancia y Aprendizaje*, 26(1), 9-24. Recuperado de

https://www.academia.edu/31722358/Del_maltrato_y_otros_conceptos_relacionados_con_la_agresi%C3%B3n_entre_escolares_y_su_estudio_psicol%C3%B3gico

Del Prette, Z., Teodoro, M. y Del Prete, A. (2014). Habilidades sociales de adolescentes: validez convergente entre o IHSA-Del-Prette e a MESSY. *Estudios de Psicología Campinas*, 31(1), 15-23.

Díaz, M., Martínez, R. y Martín. J. (2013). El acoso entre adolescentes en España. Prevalencia, papeles adoptados por todo el grupo y características a las que atribuyen la victimización. *Revista de Educación*, 362(1), 348-379.

Duany, A. y Ravelo, V. (2005). Violencia intrafamiliar en un área de salud. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 2(1), 1-2. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252005000100004

Echeburúa, E. (2010). La patología del amor en la relación de pareja. *Crítica*, 96(6), 39-43.

Echeburúa, E., Amor, P. y De Corral, P. (2009). Hombres violentos contra la pareja: trastornos mentales y perfiles tipológicos. *Pensamiento Psicológico*, 6(13), 27-36.

Eckhardt, C., Babcock, J. & Homack, S. (2004). Partner assaultive men and the stages and processes of change. *Journal of Family Violence*, 19(1), 81-93.

Escobar, M. (2013). *Manual del Inventario de disfunción familiar IDF*. Lima: Universidad de Lima.

Espinoza, I. (2017). *Actitudes hacia la violencia contra la mujer en una relación de pareja en estudiantes de quinto año de secundaria del distrito de Puente Piedra, considerando la variable sexo* (Tesis de pregrado). Universidad Cesar Vallejo, Lima, Perú.

Esteban, F. (2007). *Principios para un hogar feliz*. Lima: Universidad Peruana Unión.

Estévez, E., Murgui, S., Moreno, D. y Musitu, G. (2007). Estilos de comunicación familiar, actitud hacia la autoridad institucional y conducta violenta del adolescente en la escuela. *Psicothema*, 19(1), 108- 113. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/727/72719116.pdf>

Fernández, P., Cabello, R., Castillo, R. & Extremera, N. (2012). Gender differences in emotional intelligence: The mediating effect of age. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 20(1), 77-89. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/257236324_Gender_differences_in_emotional_intelligence_The_mediating_effect_of_age

Gallardo, D., Kramp, U., García, C., Pérez, M. & Andrés, A. (2006). Assessing aggressiveness quickly and efficiently: The Spanish adaptation of Aggression Questionnaire-Refined version. *European Psychiatry*, 21(7), 487-494. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/7106097_Assessing_aggressiveness_quickly_and_efficiently_the_Spanish_adaptation_of_Aggression_Questionnaire-Refined_version

García, G. (2013). *Antecedentes de violencia doméstica y actitud violenta en hombres residentes en Manchay, Lima* (Tesis de pregrado). Escuela de enfermería Padre Luis Tezza afiliada a la Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú.

García, A., Reyes, G., Vila, J., Pérez, N., Robles, H. & Ramos, M. (2002). Aggression Questionnaire: A validation study in student samples. *Spanish Journal of Psychology*, 5(1), 45-53. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/172/17250105.pdf>

- Gonzales, E. (2013). *Asociación entre violencia contra la mujer en relación de pareja y el nivel de riqueza* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Guajardo, G. y Cenitagoya, V. (2017). *Femicidio y suicidio de mujeres por razones de género. Desafíos y aprendizajes en la Cooperación Sur-Sur en América Latina y el Caribe*. Recuperado de <http://www.corteidh.or.cr/tablas/r37317.pdf>
- Gutiérrez, S. (2018). *Agresividad y personalidad en adolescentes de dos instituciones educativas de Villa El Salvador* (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú.
- Hernández, D. (2019). *Acoso escolar en estudiantes de secundaria de una institución educativa en Villa El Salvador con alto y bajo nivel de inteligencia emocional* (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú.
- Hernández, S., Fernández, R. y Baptista, P (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill. Recuperado de https://www.esup.edu.pe/descargas/dep_investigacion/Metodologia%20de%20la%20investigaci%C3%B3n%205ta%20Edici%C3%B3n.pdf
- Illescas, M., Tapia, J. y Flores, E. (2018). Factores socioculturales que influyen en mujeres víctimas de violencia intrafamiliar. Artículo de Investigación. *Revista Killkana Sociales*, 2(3), 187-196. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6584526>
- Limaco, A. (2019). *Agresividad en adolescentes de una institución educativa en villa el salvador con alto y bajo nivel de habilidades sociales* (Tesis de bachiller). Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú.
- Linares, J. (1997). *Modelo sistémico y familia multiproblemática*. En M. Coletti & J. Linares (Ed.), *La intervención sistémica en los servicios sociales ante la*

familia multiproblemática: la experiencia de Ciutat Vella. Barcelona, España: Paidós Terapia Familiar.

Londoño, L. (2010). Agresividad en niños y niñas, una mirada desde la psicología dinámica. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 31(1), 274-293. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1942/194214587012.pdf>

Melgar, Y. (2017). *Actitudes hacia la violencia de género y habilidades sociales en adolescentes de instituciones educativas de Lima norte* (Tesis de pregrado). Universidad César Vallejo, Lima, Perú.

Merino, M. (2016). *Clima social familiar y actitudes hacia la violencia en estudiantes de cuarto y quinto secundaria de instituciones educativas estatales del distrito de Los Olivos* (Tesis de pregrado). Universidad César Vallejo, Lima, Perú.

Mestre, M., Samper, P., Tur, A. y Díez, I. (2001). Estilos de crianza y desarrollo prosocial de los hijos. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 54(4), 691-703.

Moser, C. (1993) *Planificación de Género y Desarrollo. Teoría, práctica y capacitación.* Lima Perú: Red entre mujeres / Flora Tristán.

Montejano, J. (2008). *Tesis de explorando la autopercepción del futuro profesional sobre indicadores de agresividad y control de impulsos.* Recuperado de <http://www.monografias.com/trabajos65/autopercepcionfuturoprofesional/autopercepcion-futuro-profesional2.shtml>

Obando, A. (2018). *Actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja y dependencia emocional en estudiantes de una universidad de Villa El Salvador* (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú.

- Oljača, M., Erdeš-Kavečan, Đ. & Kostović, S. (2012). Relationship between the quality of family functioning and the academic achievement of adolescents. *Croatian Journal of Education*, 14(3), 485-510.
- Olson, D. (2011). FACES IV and the Circumplex Model: *Validation study*. *J Marital Fam Ther.* 37(1):64-80. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/49721619_FACES_IV_and_the_circumplex_model_Validation_study
- Orue, I. y Calvete, E. (2010). Elaboración y validación de un cuestionario para medir la exposición a la violencia en la infancia y adolescencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 10(2), 279-292. Recuperado de <https://www.ijpsy.com/volumen10/num2/262/elaboracin-y-validacin-de-un-cuestionario-ES.pdf>
- Ovalle, A. (2017). *Estilos educativos familiares y conductas disruptivas en el adolescente. Aplicaciones educativas* (Tesis doctoral). Recuperado de <https://eprints.ucm.es/44251/1/T39105.pdf>
- Peña, F., Zamorano, B., Hernández-Rodríguez, G., Hernández-Gonzales, G., Vargas, J. y Parra, V. (2013). Violencia en el noviazgo en una muestra de jóvenes mexicanos. *Revista costarricense de psicología*, 32(1), 27-40. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4767/476748711003.pdf>
- Pérez Nieto, Miguel Ángel, Redondo Delgado, Marta María y León, Leticia. (2008). *Aproximaciones a la emoción de ira: de la conceptualización a la intervención psicológica*. Recuperado de <http://reme.uji.es/articulos/numero28/article6/texto.html>.
- Petrides, K. & Furnham, A. (2000). Gender differences in measured and self-estimated trait emotional intelligence. *Sex Roles*, 42(5-6), 449-461. Recuperado de https://www.academia.edu/26087754/Gender_differences_in_measured_and_self-estimated_trait_emotional_intelligence

- Portillo, L. (2017). *Funcionamiento familiar y actitudes hacia la violencia de género en estudiantes de secundaria del distrito de Carmen de la Legua* (Tesis de pregrado). Universidad César Vallejo, Lima, Perú.
- Quiroz, N. (2006). *La familia y el maltrato como factores de riesgo de conducta antisocial* (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma de México, México. Recuperado de http://www.uade.inpsiquiatria.edu.mx/pagina_contenidos/tesis/tesis_nievas.pdf
- Ramírez, L. (2007) *El funcionamiento familiar en familias con hijos drogodependientes (un análisis etnográfico)* (Tesis doctoral). Universidad de Valencia, Valencia, España. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/70999221.pdf>
- Reinoza, M. (2011). El educador y la familia disfuncional. *Educere*, 15(52),629-634. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=356/35622379009>
- Riofrio, V. (2013). *Influencia del abuso sexual sufrido durante la infancia, la disfuncionalidad familiar, y el maltrato infantil en los procesos por abuso sexual en el Centro de Internamiento para Adolescentes Infractores, en el período* (Tesis de pregrado). Recuperado de <http://repositorio.pucesa.edu.ec/bitstream/123456789/575/1/80156.pdf>
- Romero, A., Musitu, G., Callejas, J., Sánchez, J. y Villareal, M. (2018). Factores predictores de la violencia relacional en la adolescencia. *Revista liberabit*, 24(1), 29-43. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/326093820_Factores_predictores_de_la_violencia_relacional_en_la_adolescencia
- Ruales, E. (2013). *Estudio de las familias de adolescentes consumidores ocasionales de SPA de 12 a 17 años usuarios del CDID-2012* (Tesis de

disertación, Universidad de Guayaquil). Recuperada de <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/6487>

Sanchez, J. (2011). *Un recurso de integración social para niños/as, adolescentes y familias en situación de riesgo: los centros de día de atención a menores* (Tesis doctoral). Universidad de Granada, Granada, España. Recuperado de <https://www.ugr.es/~erivera/PaginaDocencia/Posgrado/Documentos/SanchezJuanManuel.pdf>

Santacruz, J. (1983). La familia como unidad de análisis. *Rev Med IMSS*. 21(4):348-357.

Sauceda, J. (1991). Psicología de la vida en familia: una visión estructural. *Rev Med*, 29(1), 61-68.

Sauceda, J. y Foncerrada, M. (1981). La exploración de la familia. Aspectos médicos, psicológicos y sociales. *Rev Med*. 19(2), 155-163.

Segura, A. (2019). *Dependencia emocional, autoestima y funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas san juan de Miraflores* (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú.

Sigüenza, W. (2015). *Funcionamiento familiar según el modelo circunplejo de Olson*. Recuperada de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/21878>

Silva, I. (2006). *La adolescencia y su interrelación con el entorno*. Recuperado de http://www.injuve.es/sites/default/files/LA%20ADOLESCENCIA%20y%20%20entorno_completo.pdf

- Silverio, E. (2016). *Clima social familiar y actitudes hacia la violencia contra la mujer en adolescentes de 2o a 5o grado del nivel de secundaria de dos instituciones educativas públicas del distrito de la Molina* (Tesis de pregrado). Universidad César Vallejo, Lima, Perú.
- Simmons-Morton, B., Hartos, J. & Haynie, D. (2004). Prospective analysis of peer and parent influences on minor aggression among early adolescents. *Health Education & Behavior*, 31(1). 22-33. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/8880773_Prospective_Analysis_of_Peer_and_Parent_Influences_on_Minor_Aggression_among_Early_Adolescents
- Siu, A. (2009). Trait emotional intelligence and its relationships with problem behavior in Hong Kong adolescents. *Personality and Individual Differences*, 47(6), 553-557. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/223585280_Trait_emotional_intelligence_and_its_relationships_with_problem_behavior_in_Hong_Kong_adolescents
- Toscano, F. (1999). *Características disfuncionales en familias*. Canadá: Mc Graw Hill
- Valadez, F., Alderete R. y Alfaro A. (1993) Influencia de la Familia en el Control Metabólico del Paciente Diabético Tipo II. *Revista de Salud Pública de México*, 35(5), 465-469. Recuperado de <http://saludpublic.mx/index.php/spm/article/view/5686/6231>
- Van Rooy, D., Alonso, A. & Viswesvaran, C. (2005). Group differences in emotional intelligence scores: Theoretical and practical implications. *Personality and Individual Differences*, 38(3), 689-700.
- Vasallo, N. y Castellano, R. (2003). *Desviación de la conducta social*. La Habana: Félix Varela

Vela, M. (2015). *Actitud hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja y el clima social familiar en adolescentes*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5759434>

Viejo, C. (2012) *Dating Violence y Cortejo Adolescente Un Estudio sobre la Violencia en las Parejas Sentimentales de los Jóvenes Andaluces* (Tesis doctoral). Universidad de Córdoba, Córdoba, España. Recuperado de <https://helvia.uco.es/bitstream/handle/10396/7642/578.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Zhañai, W. (2017). *El machismo en la conducta sexual y reproductiva de los adolescentes varones escolarizados de la parroquia de Nulti-Azuay* (Tesis de pregrado). Universidad de Cuenca, Ecuador. Recuperado de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/27165/1/Tesis.%20pdf.pdf>

Zumba, D. (2017). *Disfuncionalidad familiar como factor determinante de las habilidades sociales adolescentes de la fundación proyecto Don Bosco* (Tesis pregrado). Recuperado de <http://repositorio.pucesa.edu.ec/bitstream/123456789/1941/1/76442.pdf>

ANEXOS

ANEXO 01: MATRIZ DE CONSISTENCIA

PROBLEMAS	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	VARIABLES	
<p>¿Cuál es la relación entre las actitudes hacia la violencia de género y disfuncionalidad familiar en adolescentes de dos instituciones educativas de Lima Sur?</p>	<p>Objetivo general Determinar la relación estadísticamente significativa y directa entre las actitudes hacia la violencia de género y la disfuncionalidad familiar en adolescentes de dos instituciones educativas de Lima Sur</p>	<p>Hipótesis general Hi: Existe relación estadísticamente significativa y directa entre las actitudes hacia la violencia de género y la disfuncionalidad familiar en estudiantes de nivel secundaria en dos instituciones educativas de Lima sur</p>	Variable	Dimensión
	<p>Objetivos específicos Describir las actitudes hacia la violencia de género y sus dimensiones en adolescentes de dos instituciones educativas de Lima Sur.</p>	<p>Hipótesis específica H1: Existe un nivel moderado en las actitudes hacia la violencia de género y sus dimensiones en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativa de Lima sur.</p>	Variable	Dimensión
	<p>Describir la disfuncionalidad familiar y sus dimensiones en adolescentes de dos instituciones educativas de Lima Sur.</p>	<p>H2: Existe un nivel moderado en la disfuncionalidad familiar y sus dimensiones en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativa de Lima sur.</p>	Disfuncionalidad familiar	Comunicación
	<p>Comparar las actitudes hacia la violencia de género y sus dimensiones en adolescentes de dos instituciones educativas de Lima Sur según sexo, edad y año de estudio.</p>	<p>H3: Existe diferencias estadísticamente significativas al comparar las actitudes hacia la violencia de género y sus dimensiones en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativa de Lima sur según sexo, edad y año de estudio.</p>		Adaptabilidad
	<p>Comparar la disfuncionalidad familiar y sus dimensiones en adolescentes de dos instituciones educativas de Lima Sur según sexo, edad y año de estudio.</p>	<p>H4: Existe diferencias estadísticamente significativas al comparar la disfuncionalidad familiar y sus dimensiones en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativa de Lima sur según sexo, edad y año de estudio.</p>		Bienestar
	<p>Establecer la relación estadísticamente significativa y directa entre las dimensiones de las actitudes hacia la violencia de género y la disfuncionalidad familiar en adolescentes de dos instituciones educativas de Lima Sur.</p>	<p>H5: Existe relación estadísticamente significativa y directa entre las dimensiones de las actitudes hacia la violencia de género y las dimensiones de la disfuncionalidad familiar en estudiantes de nivel secundaria en dos instituciones educativa de Lima sur.</p>		Autonomía
				Roles

METODOLOGIA

POBLACIÓN Y MUESTRA

INSTRUMENTOS

Tipo y diseño de investigación

El trabajo se realizó con un alcance cuantitativo, y correspondió al diseño no experimental de corte trasversal: descriptivo, porque su finalidad fue describir los niveles de las actitudes hacia la violencia de género y la disfuncionalidad familiar en los estudiantes de nivel secundaria; comparativo, ya que se identificaron las diferencias estadísticamente significativas de las variables de estudio con las características sociodemográficas; y correlacional, porque se estableció la relación estadísticamente significativa entre las actitudes hacia la violencia de género y la disfuncionalidad familiar; así mismo, fue no experimental porque se realizó sin la manipulación deliberada de alguna de las variables, por lo que estas fueron solamente observadas en su ambiente natural (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Población y muestra

La población estuvo constituida por 600 estudiantes de la Institución educativa emblemática de San Juan y la Institución Educativa Túpac Amaru de Villa María del Triunfo, quienes cursaban de tercer a quinto año de nivel secundaria de dos instituciones educativas en Villa El Salvador, donde el 47.6% fue de sexo femenino y el 52.4% masculino; así mismo, la edad promedio fue $M=15.24$ ($DT= 1.270$; $Min= 13$; $Max= 18$), donde la mayor cantidad de estudiantes se encontraban en quinto año de secundaria.

La muestra estuvo conformada por 483 estudiantes, cantidad estimada mediante la fórmula para poblaciones finitas al 96% de confianza y 4% de error; así mismo, el muestreo que se usó fue no probabilístico por conveniencia.

Para la medición de las actitudes favorables al uso de la violencia de género se empleó la Escala de actitudes hacia la violencia de género EAVG creada por Chacón (2015) con el objetivo de identificar en qué medida las actitudes hacia la violencia de género se encuentran presentes en sus tres niveles (cognitivo, afectivo y conductual); además, se trata de una prueba compuesta por 38 ítems divididos en tres dimensiones con un tiempo de respuesta aproximado de 20 minutos.

Para la medición de la disfuncionalidad familiar se decidió emplear el inventario de disfunción familiar IDF creado por Escobar (2013) con el objetivo de contar con un instrumento que midiese exactamente el grado de disfuncionalidad familiar que percibe el evaluado; para ello se construyó y validó un protocolo basado en 47 ítems.

ANEXO 02: ESCALA DE ACTITUDES HACIA LA VIOLENCIA DE GÉNERO (EAVG)

De Andrea Chacón Hetzel (2015)

Sexo: Masculino () Femenino () Edad: _____ Año de estudio: _____
Colegio: _____ ¿Vive con ambos padres? SI () NO () Ha sufrido robo Si () NO ()

Instrucciones

Lea comprensivamente las siguientes preguntas y marque con una "X" en la categoría correspondiente.

	Totalmente en desacuerdo	En Desacuerdo	Ni De Acuerdo ni en Desacuerdo	De Acuerdo	Totalmente de Acuerdo
	1	2	3	4	5
1	La violencia contra la mujer puede ser aceptada como algo normal.				1 2 3 4 5
2	Es natural que un hombre golpee a una mujer.				1 2 3 4 5
3	La mujer debe estar sometida a malos tratos porque es el hombre quien aporta el dinero en casa.				1 2 3 4 5
4	La mujer es inferior al hombre.				1 2 3 4 5
5	Para evitar problemas la mujer nunca debe de contradecir a su pareja.				1 2 3 4 5
6	Es correcto que un hombre golpee a su pareja porque ella lo ofendió.				1 2 3 4 5
7	Considero que está bien que el hombre ejerza la fuerza física para que las mujeres hagan lo que él quiere.				1 2 3 4 5
8	La violencia hacia las mujeres por parte de hombres es justificable en algunos casos.				1 2 3 4 5
9	Considera que el género femenino es el sexo débil.				1 2 3 4 5
10	Sólo las mujeres deben cuidar a los hijos en casa porque es su deber.				1 2 3 4 5
11	El hombre siempre será más fuerte física y mentalmente que la mujer.				1 2 3 4 5
12	Una bofetada por parte de un hombre a una mujer es comprensible cuando ella lo provoca.				1 2 3 4 5
13	Una mujer jamás debe contradecir a un hombre.				1 2 3 4 5
14	El hombre que deja dominarse por una mujer, es un cobarde.				1 2 3 4 5
15	Por el bien de los hijos a la mujer que sufre de violencia le conviene soportar los maltratos de su pareja.				1 2 3 4 5
16	El problema de la violencia contra las mujeres por parte de sus maridos afecta muy poco al conjunto de la sociedad.				1 2 3 4 5
17	La violencia forma parte de la naturaleza humana por eso es normal que exista la violencia hacia las mujeres.				1 2 3 4 5

18	Si tu vecino golpea a su esposa, tú prefieres guardar silencio.	1	2	3	4	5
19	En el supuesto caso que tu madre esté siendo agredida por tu padre, tú apoyarías esa agresión.	1	2	3	4	5
20	Golpearías a una mujer delante de todos antes de que piensen que eres cobarde.	1	2	3	4	5
21	Si fueras hombre, y una mujer te molesta, la callarías con insultos o golpes.	1	2	3	4	5
22	Cómo hijo, si ves a tu padre que golpea a tu madre, tú haces lo mismo.	1	2	3	4	5
23	Evitarías ayudar a una mujer que está siendo agredida por un hombre.	1	2	3	4	5
24	Si una mujer está siendo maltratada psicológicamente por un hombre, esperas que la maltrate físicamente para que la defiendas.	1	2	3	4	5
25	Golpeas a una mujer que te ha ofendido delante de tus amigos.	1	2	3	4	5
26	Como hombre actúas con fuerza y violencia y si eres mujer actúas con sumisión y debilidad.	1	2	3	4	5
27	Insultas o golpeas cuando entras en una situación de conflicto con una mujer.	1	2	3	4	5
28	Para que una mujer sepa cuál es tu posición de poder actúas con violencia hacia ella.	1	2	3	4	5
29	Si una mujer te cuenta que un hombre la golpeó, tú te alejas de ella sin ayudarla.	1	2	3	4	5
30	En el caso que veas a tu padre golpeando a su pareja, tú lo ignoras.	1	2	3	4	5
31	Es muy difícil que sientas molestia cuando ves que una mujer es víctima de violencia por un hombre.	1	2	3	4	5
32	Si una mujer te cuenta que ha sido golpeada por su esposo, sientes que está bien.	1	2	3	4	5
33	Cuando ves a una mujer que es agredida por su pareja, te resulta sin importancia.	1	2	3	4	5
34	Si aprecias una situación de violencia contra la mujer, manifiestas sensaciones de tranquilidad.	1	2	3	4	5
35	Si una mujer es agredida, difícilmente te identificas con ella.	1	2	3	4	5
36	Si tu amigo agrede a su pareja, tú evitas brindarle tu apoyo a la afectada.	1	2	3	4	5
37	Evitas demostrar preocupación en una situación de violencia contra la mujer.	1	2	3	4	5
38	Te resulta sin importancia que un hombre ejerza violencia contra una mujer.	1	2	3	4	5

ANEXO 03:
INVENTARIO DE DISFUNCIONALIDAD FAMILIAR
Escobar 2013

Instrucciones

A continuación, se te presenta una serie de enunciados que plantean diversos aspectos de la vida de toda persona. Deberás responder marcando con una "X" en el recuadro correspondiente, qué tan de acuerdo estás con estos. Teniendo en cuenta que:

1	2	3	4	5
Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni acuerdo ni desacuerdo	De acuerdo	Totalmente en desacuerdo

1	Puedo hacer cosas de manera independiente cuando estoy en mi casa	1	2	3	4	5
2	Se me hace difícil decir lo que pienso y quiero a los demás	1	2	3	4	5
3	En mi familia hay pocas demostraciones de afecto	1	2	3	4	5
4	En mi familia, si hay algún cambio, me cuesta aceptarlos	1	2	3	4	5
5	En mi casa es difícil mantener una conversación	1	2	3	4	5
6	En mi casa siento que recibo poco afecto (demostraciones físicas y verbales)	1	2	3	4	5
7	En mi casa me cuesta acostumbrarme a algún cambio	1	2	3	4	5
8	Me cuesta tomar mis propias decisiones fuera de mi casa	1	2	3	4	5
9	Mi salud es algo importante para mi familia	1	2	3	4	5
10	Me resulta difícil decir lo que siento cuando estoy con mis amigos	1	2	3	4	5
11	En mi casa hay muchas demostraciones de afecto (física y verbalmente)	1	2	3	4	5
12	Me es difícil entender lo que debo hacer cuando estoy con mis amigos	1	2	3	4	5
13	Se me hace difícil aceptar cambios en mi casa	1	2	3	4	5
14	En mi casa me siento bien de salud	1	2	3	4	5
15	Cuando las cosas cambian, me es difícil aceptarlo	1	2	3	4	5
16	En casa, tengo dudas de lo que se espera que haga	1	2	3	4	5
17	Cuando estoy en mi casa me siento bien de salud	1	2	3	4	5
18	Preferiría que las cosas se mantuvieran siempre igual, sin cambios	1	2	3	4	5
19	Mi familia suele tomar decisiones por mi	1	2	3	4	5
20	Cuando estoy fuera de mi casa, me cuesta hacer las cosas solo	1	2	3	4	5
21	Mi familia se preocupa por mi salud	1	2	3	4	5

22	Cuando estoy con mi familia, me es difícil decir cómo me siento	1	2	3	4	5
23	Cuando estoy en mi casa dependo de los demás para hacer las cosas	1	2	3	4	5
24	Es difícil acostumbrarme a las nuevas situaciones en mi familia	1	2	3	4	5
25	Me cuesta expresar lo que siento cuando estoy con mis amigos	1	2	3	4	5
26	En mi casa hay pocas demostraciones de afecto	1	2	3	4	5
27	En mi casa los roles están poco claros	1	2	3	4	5
28	Cuando estoy con mi familia, me cuesta expresarme	1	2	3	4	5
29	En mi casa nos mantenemos comunicados	1	2	3	4	5
30	Tengo dudas de cuáles son las responsabilidades de cada miembro de mi familia	1	2	3	4	5
31	Mi familia me demuestra afecto	1	2	3	4	5
32	En cualquier lugar, me cuesta expresar lo que siento	1	2	3	4	5
33	Mi familia toma decisiones por mí	1	2	3	4	5
34	Cuando estoy con mi familia recibo poco afecto	1	2	3	4	5

ANEXO 4:
INFORME DE SOFTWARE ANTIPLAGIO

ACTITUDES HACIA LA VIOLENCIA DE GÉNERO Y
DISFUNCIONALIDAD FAMILIAR EN ADOLESCENTES DE DOS
INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE LIMA SUR

INFORME DE ORIGINALIDAD



FUENTES PRIMARIAS

1	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	6%
2	repositorio.autonoma.edu.pe Fuente de Internet	5%
3	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante	2%
4	Submitted to Universidad Catolica Los Angeles de Chimbote Trabajo del estudiante	1%
5	www.suagm.edu Fuente de Internet	1%
6	Submitted to Universidad San Ignacio de Loyola Trabajo del estudiante	<1%
7	Submitted to Universidad Peruana Los Andes Trabajo del estudiante	<1%
8	Submitted to Universitat Politècnica de València	

ANEXO 5:

Villa El Salvador, 23 de setiembre del 2019

Dr. LUIS ANTONIO ATUNCAR GONZALES
DIRECTOR DEL COLEGIO EMBLEMÁTICO "SAN JUAN" DE SAN JUAN DE MIRAFLORES

De nuestra mayor consideración
Presente. –

Es grato dirigirme a Usted para expresarle nuestro cordial saludo a nombre de las autoridades de la Universidad Autónoma del Perú y el nuestro, así mismo, aprovechamos la oportunidad para solicitarle autorice el ingreso a nuestra estudiante de la Carrera de Psicología: **LIZ DAYANA VILLANUEVA VELASQUEZ**; quien, como parte de su trabajo de investigación titulado: "Actitudes hacia la Violencia de Género y Disfuncionalidad Familiar en estudiantes de secundaria en dos IE de Lima Sur" necesita aplicar pruebas psicológicas.

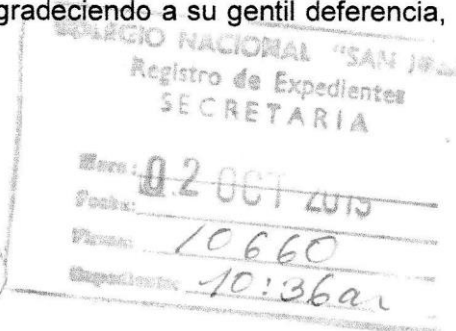
Todo ello servirá para el recojo de datos de la mencionada investigación; la joven asistirá a su despacho para coordinar con Ud. los detalles pertinentes al trabajo que realizará.

Esperando contar con su valioso apoyo y agradeciendo a su gentil deferencia, reitero mi cordial saludo.

Atentamente.



[Handwritten signature]
Dr. Víctor Hugo Villanueva Acosta
Director
Facultad de Humanidades
Escuela de Psicología





**INSTITUCIÓN EDUCATIVA
"TUPAC AMARU"**
Av. Pachacutec N° 2080 Villa María del Triunfo - Teléf: 496-0775
www.colegio-tupac.edu.pe

FORMULARIO UNICO DE TRÁMITE - FUT
(USO INTERNO)

Sello de Recepción

MINISTERIO DE EDUCACIÓN
Tupac Amaru UGEL 01
A DE PARTES
Expediente: 4885
Fecha: 09.10.19 Hora: 12

SEÑOR DIRECTOR DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA "TUPAC AMARU" - V.M.T. S.D.

Villanueva Velosquez Liz Dayana				
DATOS DEL USUARIO - Apil. y Nomb	Padre de Familia	Docente	Alumno	Otro.....
D.N.I. N° 40966360	Correo electrónico: liz.dayana-32@hotmail.com		TELEF: 942430268	
AV. Cordillera Central Mz C8 Jte 4A Delicias de Villa Chorrillos				
DOMICILIO DEL USUARIO - Av., Jr., calle, psje., Mz., Gpo., Cte., Mz., N°, Distrito, Provincia, Dpto.				

Ante Ud., con el debido respeto me presento y digo: Que, teniendo que Solicitar:

ESPECIFICAR EN EL RECUADRO CON UN ASPA (X)

- | | | |
|--|--|--|
| <input type="checkbox"/> Vacante para el..... Año | <input type="checkbox"/> Certificado de Conducta | <input type="checkbox"/> Constancia de Estudios |
| <input type="checkbox"/> Devolución de Documentos | <input type="checkbox"/> Examen de Recuperación | <input type="checkbox"/> Certificado de Estudios |
| <input type="checkbox"/> Autorización de Eval. en otra I.E. | <input type="checkbox"/> Examen de Subsanción | <input type="checkbox"/> Justificación Inasistencias |
| <input type="checkbox"/> Exoneración del Área ED. RELIGIOSA | <input type="checkbox"/> Traslado de Matrícula | <input type="checkbox"/> Permiso, Licencia, Vacaciones |
| <input type="checkbox"/> Exoneración del Área ED. FISICA | <input type="checkbox"/> Rectif. Apellidos y/o Nomb. | <input type="checkbox"/> Arrendamiento - Alquiler |
| <input checked="" type="checkbox"/> Otros (especificar): <i>Anterogación para evaluar a los estudiantes para proyecto de investigación en el área de psicología.</i> | | |

DATOS DEL ALUMNO (SOLO SI CORRESPONDE)

	D.N.I. N°			
APELLIDOS Y NOMBRES DEL ALUMNO				
1°... Año:	2°... Año:	3°... Año:	4°... Año:	5°... Año:

BREVE FUNDAMENTACIÓN DEL PEDIDO:

Solicito autorización para poder evaluar a los estudiantes para un proyecto de investigación titulado "Actitudes hacia la violencia de género y delincuencia familiar en adolescentes de secundaria" para la evaluación o aplicación pruebas psicológicas.

POR LO TANTO: Pido a UD., disponga a quien corresponda se me otorgue lo solicitado para lo cual adjunto:

Carta de la Universidad y FUT

LUGAR Y FECHA: 09/10/19

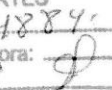


FIRMA DEL USUARIO:
DIRECTOR
I.E. TUPAC AMARU

*Por = Tobee...
para los coord. respectivas.*

Villa El Salvador, 07 de setiembre del 2019

MG. CARLOS MAXIMILIANO GARCÍA NORABUENA
DIRECTOR DE LA I. E. "TÚPAC AMARU" - VILLA MARÍA DEL TRIUNFO

MINISTERIO DE EDUCACION	
Inst. Ed. Túpac Amaru UGEL 01	
ALSA DE PARTES	
Expediente:	4884
Fecha:	09.10.19
Firma:	


De nuestra mayor consideración
Presente. –

Es grato dirigirme a Usted para expresarle nuestro cordial saludo a nombre de las autoridades de la Universidad Autónoma del Perú y el nuestro, así mismo, aprovechamos la oportunidad para solicitarle que autorice el ingreso a nuestros estudiantes de la Carrera de Psicología: **VILLANUEVA VELÁSQUEZ LIZ DAYANA**; quien, como parte de su trabajo de investigación titulado: "Actitudes hacia la Violencia de Género y Disfunción Familiar en Adolescentes de secundaria de una IE de Villa María del Triunfo", necesita aplicar pruebas psicológicas.

Todo ello servirá para el recojo de datos de la mencionada investigación; la joven asistirá a su despacho para coordinar con Ud. los detalles pertinentes al trabajo que realizará.

Esperando contar con su valioso apoyo y agradeciendo a su gentil deferencia, reitero mi cordial saludo.

Atentamente.


Dr. Victor Hugo Villanueva Acosta
Director
Facultad de Ciencias Humanas
Escuela de Psicología

ANEXO 6:
CONSENTIMIENTO INFORMADO

Mediante la presente, se le solicita su autorización para la participación de su hijo/hija/pupilo en estudios enmarcados en el Proyecto de investigación “Actitudes hacia la violencia de género en adolescentes de dos instituciones educativas de Lima Sur”, realizado por la estudiante de la carrera de Psicología: Liz Dayana Villanueva Velasquez, de la Universidad Autónoma del Perú.

La participación en este estudio no implica ningún riesgo de daño físico ni psicológico para su hijo/hija/pupilo, y se tomarán todas las medidas que sean necesarias para garantizar la salud e integridad física y psíquica de quienes participen del estudio.

El acto de autorizar la participación de su hijo/hija/pupilo en la investigación es absolutamente libre y voluntario. Todos los datos que se recojan, serán estrictamente anónimos y de carácter privados. Además, los datos entregados serán absolutamente confidenciales y sólo se usarán para los fines científicos de la investigación

Si presenta dudas sobre este proyecto o sobre la participación de su hijo/hija/pupilo en él, puede hacer preguntas en cualquier momento de la ejecución del mismo. Igualmente, puede retirarse de la investigación en cualquier momento, sin que esto represente perjuicio.

Yo....., apoderado(a)
de....., en base a lo
expuesto en el presente documento, acepto voluntariamente que mi hijo/hija/pupilo participe en dicha investigación.

De tener preguntas sobre la participación de su hijo/hija/pupilo en el Proyecto de investigación en este estudio, puedo contactar a Liz Dayana Villanueva Velásquez lvillanuevav@autonoma.edu.pe

Entiendo que una copia de esta ficha de asentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando haya concluido.

Nombre del Padre/Apoderado(a)

Firma del Padre/Apoderado(a)

ASENTIMIENTO INFORMADO

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Liz Dayana Villanueva Velasquez, de la Universidad Autónoma del Perú.

He sido informado (a) de que el propósito de este estudio es realizar una investigación con fines académicos.

Me han indicado también que tendré que responder a dos cuestionarios, lo cual tomará aproximadamente entre 15 a 20 minutos.

Reconozco que la participación en este estudio es estrictamente voluntaria, que no se me ha solicitado ningún dato que me identifique, que se me ha explicado que la información que brinde será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación, que mis respuestas en los test serán codificadas, usando un número de identificación y por lo tanto serán anónimas, por ello no se me podrán dar resultados de sus respuestas.

He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Liz Dayana Villanueva Velásquez lvillanueva@autonoma.edu.pe

Entiendo que una copia de esta ficha de asentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando haya concluido.

Nombre del participante

Firma del participante

Fecha

ANEXO 7:

AH Andrea Hetzel <andreahtzel2@gmail.com>
Jue 5/12/2019 20:14

Usted ▾

Buenas noches estimada Liz,

Por este medio te autorizo que puedas utilizar la Escala de Actitudes hacia la Violencia de Género (EAVG) con fines educativos y de investigación.

Saludos.

...

El jue, 5 dic. 2019 a las 20:02, Dayana V. (<l.dayana_32@hotmail.com>) escribió:
Hola buenas tardes. Mi nombre es Liz Villanueva y le escribo para pedirle me autorice usar su Escala de Actitudes Hacia la Violencia de género (EAVG), es para fines académicos en Lima Sur. Agradezco de antemano su respuesta.

--
Lic. Andrea Beatriz Chacon Hetzel
Psicóloga y Psicoterapeuta Gestalt
#RPC 980706659



MARIA JESUS ESCOBAR SAEZ

dom., 7 oct. 2018 7:05



Estimada Liz, con gusto tienes la autorización para utilizar el test IDF, por ende, te envío el documento con el archivo final y la calificación. Saludos.



LIZ DAYANA VILLANUEVA VELASQUEZ <lvillanuevav@autonoma.edu.pe>

dom., 7 oct. 2018 23:29



para mescobarsaez ▾

Buenas noches. Gracias.

Que tenga un buen inicio de semana. Saludos



El dom., 7 oct. 2018 a las 7:05, MARIA JESUS ESCOBAR SAEZ (<mescobarsaez@gmail.com>) escribió:

Estimada Liz, con gusto tienes la autorización para utilizar el test IDF, por ende, te envío el documento con el archivo final y la calificación.

Saludos.

El lun., 1 de oct. de 2018 a la(s) 16:01, LIZ DAYANA VILLANUEVA VELASQUEZ (lvillanuevav@autonoma.edu.pe) escribió:

Hola aquí le envió una solicitud mas formal para solicitarle el permiso de autorización.

Agradezco el envío de información.

Responder

Reenviar

